La Piedra filosofal.
de
Candamo.

COMEDIA FAMOSA.

LA PIEDRA FILOSOFAL.

DE D. FRANCISCO VANCES CANDAMO.

PERSONAS QVE HABLAN EN ELLA.

Hiſpan, Rey de Eſpaña.	*Iberia, Princeſa de Eſpaña.*	*Rocas, Filoſofo anciano.*
Numidio, Rey de Numidia.	*Cintia, Dama.*	*Lico, criado gracioſo.*
Teſandro, Rey de Cerdeña.	*Iſmenia, Dama.*	*Lidoro, criado.*
Hiſpalo, galan.	*Laura, Dama.*	*Flauio, y Muſica.*

JORNADA PRIMERA.

A vn lado ſuena como à lo lejos la muſica, à otro las vozes, caxas, y trompetas, y ſe deſcubre en medio, en vna gruta, Rocas, Filoſofo anciano, en trage montaràz, entre libros, esferas, y quadrantes, y otros inſtrumentos Mahomaticos.

Dent. Muſi. A la deidad invencible,
del gran Hercules Alzeo. *todo lexos.*
Dent. vnos. Al boſque, à la playa, al llano.
Ot. Viva el grã Hiſpan Rey nueſtro. *clarines*
Roc. O nunca, deſpues de aver
circulado el vniverſo,
aun mas que de los diſcurſo,
de los ojos aprradicado,
vinieſſe à eſta inculta ſelva,
cuyo breve ſitio ameno,
verde eſmeralda, en que engaſta
el mar, en circulos terſos!
ò nunca en ella, eſta gruta,
del monte pardo boſtezo,
viſtiera de ſus eſcollos
mi perſona, contra el tiempo
en cortezas de peñaſcos,
mi inconſtancia endureciendo!
ò yo nunca, en ella quiſiera
mi eſtudio, deſde ſu centro
penetrar en eſtas lineas
à tantos diafanos velos,
de ſus futuros arcanos
los ſiempre oculos miſterios,
quando à los humanos ojos
los Aſtros para eſconderlos,
de ſu plenitud de luzes
las ceguedades hizieron!
De los Reyes Eſpañoles
quiſe inveſtigar atento
la ſuceſsion, y encontrè
mi muerte en el heredero
de Hiſpan: ciencia deſgraciada!
para què de tanto rieſgo
me anticipas el aviſo
ſino me das el remedio,
quando de temer vn daño
ſe ſuele canſar el miedo,
y tal vez del eſperarlo
ſe refugia el padecerlo?
Muſi Oy la Religion eſcondo
las Aras con el Inciēnſo, *mas cerca*

 Muſi.

Vnos. Al bosque, à la playa, al llano.
Ot. Viua el grāHispāRey nuestro. *clar.*
Roc. Pe o què es esto? Este bosque,
cuyo barbaro desierto,
tan mudo viviò hasta aora,
que en sus arboles espesos,
aun el viento no rompia
la clausura à su silencio,
pues mas que como gemido
sonava como zezeo,
confunden los aparatos
de tan dissonante estruedo?
Alli sonora armonia,
con la suavidad del metro;
alli venatorias vozes,
al perecer de monteros,
y aqui el dulce horror, de tantos
militares instrumentos,
con tal impetu confunden
lo vario de sus acentos,
que no ay concabo bastante
à concebirles los ecos,
ni el eco sabe la voz,
que ha de repetir primero,
y assi de todos duplica
el rumor, y no el acento.
Apaga vna tea que tendrà encendida.
Apagar quiero esta antorcha,
que de palidos reflexos.
la lobreguez de esta gruta
sabe vestir, encendiendo
el ayre, que en sus vacios
ha quedado prisionero,
que yà del mal ventilado
desconoce su elemento.
Apagòla en fin, que assi,
no aviendo luz acà dentro,
podrè, sin ser visto, ver,
desde este pardo funesto
resquicio, que es de la roca
melancolico esperezo,
quien al tarde, nunca hallado
alverge, llega diziendo.
Musi. A la Deidad invencible
del gran Hercules Alzeo.
Vnos. Ataja, que se ha soltado
vn Leon. *Otr.* Acudid presto,
que la Princesa, à sus iras
peligra, *Dent. Iber.* Socorro, Cielos.
Roc. Yà à mis confusiones, Astros,
se añade escandalo nuevo,
entre las confusas vozes,
que en mi estudioso sossiego,
dexandome lo dudoso,
me arrebatan lo suspenso.
Todos. A la playa, à la marina.
Salen por distantes lados Hispan, y Iberia sobre saltando, y con venablos.
Hisp. Bruto, horror de estos desiertos,
llega sino mueres antes
à mi enojo, que à mi esfuerço.
Iber. Escandalo de esta playa
vèn, què à su cristal sediento,
tu vida, en coral hundoso
derramar sabrà à este azero.
Dent. Huid.
Dent Hisp. Antes que à dos vidas
pierdas, ò bruto, el respeto,
has de perder en la mia,
sino la colera, el tiempo.
Hisp. Yà se acerca. *Iber.* Yà se allega.
Rey. Pero vn joben estrangero.
Iber. Pero vn forastero joben.
Rey. Desesperado. *Iber.* Resuelto.
Rey Le busca. *Ibe.* Le sale al passo.
Rey. Y la asta veloz blandiendo.
Iber. Y vibrando la cuchilla.
Rey. La arroja al ayre tan diestro.
Ibe. Tan veloz la entrega al ayre.
Re. Què à su choque. *Ib.* Que à su encuētro.
Rey. El Leon fallece rendido
Iber. El bruto horror yaze muerto.
Rey. Hija? *Ibe* Señor? *Rey.* Dicha ha sido
hallar, en el ardimiento
de este estrangero vn sagrado
contra el destino, que adverso
amenazava en tu ruyna
tantas vidas con vn riesgo.
Iber. Solo pudiera la tuya
costar susto à mi denuedo.
Roc. La Princesa, y el Rey son:
Cielos, que fantasmas sueño,
que à ilusiones de dormido
discursos doy de despierto!
Salen por vn lado Lidoro, y Soldados, y por otro Cintia, y las damas.
Lid. Señor? *Cin.* Señora? *Rey.* Què tienes
Lidoro? *Iber.* Cintia, què es esso?

Lid. Aver corrido en tu alcançe,
para librarte, sintiendo,
que otro huviesse anticipado
el logro, mas no el deseo.
Cint. Aver seguido tus plantas,
porque al tirano sobervio,
yà que defensa no fuesse,
fuesse detencion mi pecho.
Rey. Seguro conmigo estoy;
y tu susto, poco acuerdo,
quiere agrauiar mi valor
por acreditar tu afecto.
Iber. Yo esperava el Leon ayrado,
pues su alteza à mi ceño,
aun mas que por riesgo, diò
susto por atrebimiento.
Sale Hispalo con la espada desnuda, y vna cabeça de Leon Sangrienta, y con èl Lico Soldado.
Hisp. Gloriosu Hispan, Rey de España,
Iberia, estraño portento,
donde ay tanto de divino,
que apenas luzes lo bello.
Yà es estrago si fue horror,
este cadaver sangriento,
pues regando con su sangre,
de essos cespedes lo ameno,
à donde sembrè su vida
florecerà su escarmiento.
Iber. Mas lo merecierais vos,
porque quitais à mi ceño,
hecha la costa al enojo,
la vanidad del trofeo.
Rey. Anticipado anduvisteis,
vuestro braço anteponiendo,
mas arrebatarme vn triunfo,
que à liviarme de rezelo.
Cint. Assi les agradeces: *Iber.* Cintia,
yo no sè quien es, y temo,
que no sè à lo que me obligo,
si tanto obligarme dexo:
venid, y hasta hallar à Rocas
no cessen vuestros acètos *V. y dam.*
Lid. En que te ofendiò? *Rey.* Lidoro,
no sè quien es, y es gran yerro,
que me dexe obligar tanto;
porque vn beneficio inmenso,
estrechandome la paga,
me limita lo supremo:
vamos, y hasta allar à Rocas
no se suspeda el estruendo. *V. y Soldad.*
Musi. A la Deidad invencible
del gran Hercules Alzeo,
oy la Religion escende
las Aras con el inciensо.
Vnos. Al bosque, à la playa, al llano.
Otr. Viva el gran Hispan Rey nuestro. *clar.*
Lic. Muy buen lance hemos echado,
y hemos quedado muy frescos
dandonos reprehensiones
los dos, en lugar de premias!
que à esto me traygas à España?
Hisp. Quando, quando, airado Cielo,
ha de acabar de gastarse
tu influjo, ò mi sufrimiento;
pues aunque en mi las desdichas
tan familiares se han hecho,
el dolor, que no mejora
à todas horas, es nuevo!.
Lic. Baco me acuda: què quando
llegamos muy satisfechos
à hazer gala de vn servicio
responden con vn despego?
ò casi cosas de estado,
que armadas de dos compuestos,
si sois por afuera Dioses,
sois enigmas por adentro!
no mas cerca, no mas Reyes,
vamonos de aqui, que tiemblo
de acordarme de su enojo.
Roc. Si mal desde aqui no advierto,
Hispalo es este, y pues solo
le han dexado, yo resuelvo
salir à hablarle, y saber
la causa de tan inquieto
ruydo en estas soledades. *Sale.*
Hispalo, amigo? Què es esto?
tu en este monte, y tan solo?
Lic. Monstruo montaraz tenemos?
que hombre espin es este, Dioses,
que con tan horrible aspecto,
si el rostro arrebuja en barbas,
devana el cuerpo en cabellos?
Hisp. Rocas? tu en España, y tu
en este bosque? *Roc.* No es esse
novedad, aviendo sido
siempre mi estudioso empleo
ir peregrinando el mundo

en cuyo acertado intento,
quanto alcançava estudiando
experimentava viviendo;
ni el verme siempre en los montes,
porque quando, dime, en ellos
de las causas naturales
los influxos no contemplo,
de que con vanidad mia
en Grecia fui tu Maestro?
Pues el ruydo de las Cortes,
su bullicio, y sus comercios,
confunden quanto el mas docto
habla con su entendimiento;
la novedad es, que tu
estès en España, y puesto
que esta lo es, y no la mia,
la causa saber espero.

Hisp. Venir à ser infeliz
aqui, como allà, teniendo
la fortuna en mi probado
lo que dixo aquel proverbio,
que quien estrella no muda,
què importa que mude Cielo?
Apenas vn leño humilde,
pudo en su vientre de Abeto
concebirme en Grecia, para
abortarme en estos Puertos,
quando armaron de peligros
todos sus profundos senos
el mar Adriatico, el Junio,
el Libico, y el Tirreneo,
hasta que el Mediterraneo
pudo al Occeano inmenso
verter el canlado vaso,
por la boca de su Estrecho.
Llegò à Cadiz, donde supe;
que el Rey se està divertiendo
en este bosque fragoso,
que mas en su Isla ha hecho
lo inabitable del sitio,
que lo espeso del terreno,
pues le haze por fuerça monte
lo intrincado, y no lo excelso.
Vengo à buscarle, y apenas
à estas avenas entrego
la estampa del primer passo,
quando: mas para què quiero
rebosar la pena en vozes,
y el dolor verter, sabiendo,
que el que en la quexa derrame
me haze falta al sentimiento?

Roc. Con todo prosigue. *Dent.* 1. Alli
se mira *Otr.* Aquel es. *Tod.* Lleguemos.

Lic. Esto es peor. *Roc.* A mi gruta
vamos, pues no sè à que efecto
nos buscan. *Soldados.* Daos a prision.

Salen con armas los Soldados que pudieren.

Lic. Esto mas? Señor, yo apuesto
que la muerte del Leon
ha de costar à lo menos
el gaznate. *Roc.* A quien dezis?

Vn Soldad. A vos, pues segun traemos
las señas de sitio, y trage,
vos sois Rocas? *Roc.* Esso es cierto;
mas què delito es ser Rocas?

Soldados. Nosotros solo sabemos,
que el Rey, à sacrificar
vino de Hercules al Templo,
que entre bosque, y playa yaze;
y que esta caza ha dispuesto,
con musicas consonancias,
de la lyra con gorgeos
del clarin, y con la vozes
de las salvas, y el ojeo,
para que os hiziesse el ruydo
salir del obscuro centro
de la tumba, que os esconde,
sepultado antes de muerto;
y puesto que os hemos visto,
el orden es, que traemos,
que sin que os ofenda alguno,
à su vista os lleve preso.

Roc. Ay de mi! si este presagio
serà de irse ya cumpliendo
lo que el Cielo me amenaza!

Lic. Pues si vienen contra el viejo
vaya, ay me las dèn todas.

Roc. Amigos, dexadme, os ruego,
en mi quietud, que yo en este
retiro à ninguno ofendo.

Sol. Llevadle agarrado, y vamos.

Hisp. Señores Soldados, quedo,
que estas venerables canas
merecen algun respeto,
siquiera, porque en sus copos
desengaños nevò el tiempo,
y no le aveis de llevar
assi, Rocas irà atento,

à vèr lo que el Rey le manda.
Sold. Pues vos quereis oponeros
assi, à vn precepto del Rey?
Hisp. No me opongo yo al precepto
del Rey, ni à su execucion,
sino en ella al modo vuestro;
yo le llevarè, dexadle.
Sold. Por cierto, que perderèmos
el merito de llevarle,
porque vos vengais haziendo,
con el modo, accion de ser
algo, que no conocemos:
apartad. *Roc.* No por mi quieras
empeñarte. *Lic.* Lindo cuento
serà, que quiera mi amo
reñir por vn esqueleto,
por quien solo andar pudieran
à pleyto dos cementerios?
Hisp. Mirad, que. *Sol.* Què he de mirar?
apartaos, no querais, necio
perderos. *Lic.* Dize muy bien;
señor, estàs en tu sesso?
te burlas con vn Soldado,
que trae al Rey en el cuerpo?
Hisp. Ved, que no es orden del Rey,
que querais ser desatento.
y sabrè yo castigaros.
Sold. Desvanecido, y sobervio,
como con tantos podràs *Riñe.*
lidiar? *Hisp.* Matando, y muriendo.
Roc. Què hazeis Hispalo? *Lic.* Señor,
aprieta, que yo aqui quedo
para assistirte en la cura,
yà que no soy de provecho
en la pendencia. *Sol.* Matadle.
Roc. Pues à la gruta no puedo
retirarme, el monte sea
mi sagrado, ò monumento. *Vase.*
Sold. Sigamosle, que se escapa,
pues la pendencia es lo menos,
donde faltamos al orden. *Vanse.*
Hisp. Aguardad, mas pues siguiendo
le vàn, à estorvar irè,
que le prendan: piedad, Cielos,
que yà me recibe España
con dos fatales agueros. *Vase.*
Lic. A mi me toca seguir,
y no reñir?
Salen el Rey, Iberia, las Damas, y Soldad.
Rey. Què es aquello;
que de armas, y vozes ay
en el bosque, nuevo estruendo
mas del que dexamos quando
salimos dèl? *Ibe.* De aqui veo
salir del monte à esta playa,
como en dos bandos opuestos,
vnos acosando à vn monstruo,
que và à todo trance huyendo,
y otros à vn hombre, que ossado,
desesperado, y resuelto
contra el tropel que le sigue,
lidiando viene, y corriendo.
Dent. Roc. Ay de mi! *Sol.* Seguidle todos.
Dent. Hispa. Hà traydores! deteneos.
Rey. Procura por essa parte
salir, Iberia, al encuentro,
que por esta verè yo
si su tragedia suspendo.
Por la parte del Rey, yendose à entrar, cae à sus pies Rocas, y salen tràs èl algunos Soldados, y por la de Iberia cae Hispalo, lidiando con otros.
Ibe. Assi lo harè: què desdicha!
Roc. Piedad, Dioses. *Hisp.* Favor Cielos!
Rey. Suspended todos las armas.
Ibe. Tened todos los azeros.
Rey. Que hallò sagrado à mis plantas,
Ibe. Que tomò à mis plantas puerto.
Rey. Quien eres hombre; què miro?
Ibe. Hombre, quien eres? què veo?
Roc. Quien yà no encuentra en la voz,
aun para la quexa aliento.
Hisp. Vn hombre, à quien antes falta
la tierra, que no el esfuerço.
Rey. Rocas amigo? à mis braços
llega: què acaso siniestro
pudo hazer; què à quien buscava
ansioso, sino mi afecto
mi poder hallè acosado?
Roc. Que Soldados inexpertos,
à quien buscavas honrando,
quieren hallar persiguiendo.
Rey. Pues como, aleves. *Sold.* Señor,
nosotros solo debemos
executar tus mandatos,
sin penetrar tus intentos:
à Rocas traer quisimos,
quando esse ossado mancebo
quiso resistirlo, ayrado,
loco, y despechado, hiriendo

dos Soldados. *Rey*. Este no es
el del Leon? que ardimiento,
què brio, y que bizarraia!
Sale Lic. Yo sigo, pues no peleo.
Ibe. Hombre, q̃ à mis plantas llegas,
dexando en ellas sangriento,
estampando tu peligro,
y todo tu estrago impresso:
què sangre es essa, con que
me has venido à dar à vn tiempo
lastima, y horror? *Hisp.* Señora,
à esta leve herida debo,
mas que à mi braço, pu es yà
vuestra lastima merezco,
por ella, y por èl (ay triste!)
solo logro el ofenderos,
quando anhelava à serviros.
Ibe. Essas enigmas no entiendo;
es de cuydado la herida?
Hisp. Es en la mano vn ligero
piquete, que quizà en ella
alguna vena avrà abierto.
Ibe. Digolo, porque piadosa
tuviera por caso adverso,
que à ampararos de mis plantas
llegasseis ya sin remedio;
y pues en aquel passa
peligro, fue vuestro intento
defenderme; aunque ofendiesse
mi valor vuestro reçelo,
yà que este lance nos dize,
que en algo aueis sido reo,
con licencia de mi padre
el delito que aveis hecho,
para estar con vos en paz,
lo perdono, aun sin saberlo:
libre estais ya, què aguardais?
Hisp. No con rigor tan severo
querais, adonde no ay culpa
dar vn indulto por premio.
Roc. Quando sepais los dos, quien
es el Joben estrangero,
que agradecer le tendreis,
Rey. Y bien vano temi, advirtiendo
su valor, que fuesse alguno
de los Principes que espero,
y por esso de su accion
me mostrè poco contento;
que si . pagar su socorro
no basta quanto posseo
es obligacion penosa
estarle siempre debiendo.
Ibe. No en vano temi, al mirar
su accion, que fuesse encubierto,
de los propuestos alguno,
y por esso mi desprecio
disuadia con vn enojo
todo el agradecimiento;
y porque no se declare
si lo es, platica mudemos.
Rocas, sabiendo, mi padre,
que has arribado à sus Reynos,
quantas diligencias caben
en su poder hizo, à efecto
de saber donde assistias,
hasta aueriguar de cierto,
que estavas en esse bosque,
observando, ù descubriendo,
à lo obscuro de essas luzes
influjos, y movimientos;
aunque muchos à buscarte
le han penetrado se han buelto
sin hallar de ti mas señas,
que las huellas, que imprimieron
à lo docil de la arena,
los varios passos inciertos.
Oy, què à Hercules nuestro tio,
Griego blason, y el primero,
que à essa inmensa Monarquia
conviertiò el Baston en Cetro,
como à nuevo Dios de España,
añadido al Firmamento,
donde èl puso las Colunas
hemos erigido vn Templo;
y oy que empezamos la fiesta
de los Seculares fuegos,
que desde cien à cien años,
se han de celebrar, sabiendo
aquel que vna vez los mira,
que no puede otra vez verlos;
causa, porque el regocijo
suele peligrar de excesso,
a sacrificar venimos,
adonde en el puro fuego
enlutamos todo el ayre,
con tantos humos sabeos,
que texieron sus vapores
fragrantes noches del viento;

yà

yà balsamos liquidando,
y yà gomas consumiendo,
mi padre, y yo, por mayor
culto, con rendido afecto
vamos à buscar al bosque
las reses, que le ofrecemos
en sacrificio à su imagen,
cuyos indomables cuellos,
salpicando el simulacro,
esmaltaron el osequio,
auiendo con este fin
de penetrar este espeso
intrincado bosque oculto,
à sendas tampoco abierto,
que de ver hombres se assusta,
espeluzando en enredos
la fragosa verde, inculta
maraña de sus cabellos;
quiso con salvas, y vozes
romper al ayre el silencio
hasta hallarte; mira quanto
debes de importar, supuesto,
que cabe entre sus cuydados
el de hallarte? *Rey*. No lo niego,
que de ti quiero fiar,
fama, y honor. *Roc*. Yo soy muerto,
yà se ha cumplido el presagio,
pues no ay peligro mas fiero,
que fiar vn soberano,
mucho de vn humilbe pecho;
porque si el secreto importa,
siempre se duda el secreto,
y los poderosos, nunca
gustan de vivir temiendo.
Rey. Dezid vos, quien sois?
Hispa. Glorioso Hispan.
Rey. Què es aquello? *Tocan clarines.*
Sale Lid. Como licencia, señor,
tienen quantos Estrangeros,
con sus vajeles llegaren,
de dar fondo en estos Puertos
lo que las fiestas duraren,
llegan a hazer salva al Templo
dos Navales selvas rudas,
que vàn poblando, y vistiendo
de palamentas las aguas,
y de gripolas los vientos.
Iber. De Galeras, y de Naos
se vàn alli descubriendo
dos Armadas divididas,
que el Occeano escondieron,
en poblaciones nadantes,
que piramides excelsos,
hazen los topes, y gavias
tienda en el instable pelo,
de madera las Ciudades,
y de vidro los cimientos.
Rey. En sus vanderas de quadra
las Naves vàn descogiendo.
los Leones de Africa alli.
Ism. Y alli en las Galeras vemos
tremolar las de Cerdeña.
Ibe. La admiracion và creciendo,
pues de las dos Capitanes
à hollar los Zafiros crespos,
se despiden dos Falucas,
cuyas carroças vistieron
telas de oro, y cuyas popas,
en sus dorados reflexos.
al agua, en llamas bomitan,
quanto al Sol en luz bebieron.
Cin. A competencia las Chalmas,
con libreas de lo mesmo,
que son las carroças, vienen
haziendo gemir los remos
à tierra, à boga arrancada.
Ibe. Y echando las lanchas luego,
caminando àzia nosotros
tomaron tierra sus dueños.
Rey. Aunque quisiera escusar,
que me hablassen; yà no puedo,
porque sin pedir licencia,
se acercan. *Hisp*. O quanto temo,
que muy presto han de avisarme,
de què tengo a nor, los zelos!
Sale por vn lado Tesandro, Libio, y criados à la Romana, y por otro Hamibio, Flavio, y criados ... Africanos.
Los dos. Dame, gran señor, tus plantas.
Rey. Alçad, Jovenes del suelo,
y dezid quien sois, no yerre
mi descuydo el tratamiento.
Tes. Iberia es esta, ay amor,
y quanto en este portento
los ojos de los oìdos,
... parece que estavan lejos,
pues no sopo, aun de sus gracias

dezir la fama lo menos.
Num. Esta es Iberia? ay cuydado,
y como en mi daño creo,
que aun no es la exageracion
en ella encarecimiento!
Rey. No hablais? *Tes.* Yo hablarè Señor,
despues desse Cavallero.
Num. Vuestro es el primer lugar,
y si es mio, yo os le cedo.
Rey. De vuestra atencion podràn
tener paz los cumplimientos,
hablando alternados. *Tes.* Bien
lo he menester, porque tengo
pendientes yà de los ojos,
respiraciones, y alientos.
Num. Bien he menester descansos
para hablar, porque suspenso,
huyendo de los discursos,
en lo que miro me elevo. (rioso)
Tes. Yo soy Tesandro (ò Hispan siẽpre glo-
Monarca de las Islas Valeares,
q̃ desde el Mediterraneo el rosto hermoso,
manchan de verdes fertiles lunares,
mi Exercito se mira poderoso
surcar los vientos, y volar los mares,
pues porque bebe el pielago sus huellas,
escriven el camino en las Estrellas.
Num. Yo soy Numidio, Principe dichoso,
de la Numidia, fertil, y abundante,
subiendo mi dominio poderoso,
à ser con fin del Cielo en el Atlante,
mi Exercito se mira numeroso,
à quien de tanto barbaro Elefante
fundo murallas, dando en las arenas
cimientos de marfil à sus almenas.
Tes. De excelencias de Iberia soberanas,
ecos la fama divulgò esparcidos,
siendo en su nombre, en vozes bien lejanas,
hermosura tambien de los oìdos;
quedè absorto, y en ansias tan vfanas
al oìdo reduge mis sentidos;
pues de la fama el derramado acento,
encendiò en su belleza todo el viento.
Num. De Iberia tal publica la belleza
la fama de su luz ardiente, y pura,
que sobra à su hermosura su grandeza,
mitad por su grandeza su hermosura
vengo, y vengo, que su hermosa gentileza,
solo en los ojos cabe, y assegura
mi fè, que se ha encumbrado en su portẽto
la vista, aun mas allà del pensamiento.
Tes. Como ay licencia à todas las Naciones
de assistir à las fiestas, que oy esperas,
para volar à ver sus perfecciones,
alas calcè de Abeto à mis Galeras;
atrevime à pisar estas regiones
antes que la licencia concedieras;
y si esto fue delito, solicito
hazer por ella gala del delito.
Num. Como de vèr la fiesta publicada
tiene licencia todo peregrino,
para volar à esfera tan sagrada,
à mis Naves vestì plumas de lino;
à venir mi persona disfraçada,
como pudiera, no me determino,
que las fiestas me dàn en esta parte
licencia de venir, no de engañarte.
Tes. Vengo à darla mi Patria enoblecida,
con rendirla à sus plantas humillado.
Num. Végo à adquirir à acosta de mi vida,
la vanidad de ser su despreciado.
Tes. Haziendo à tu grandeza mi venida
Num. Haziendo mi jornada à tu cuydado.
Te. Segũ juzgo de mi. *Nu* Segun advierto.
Los dos. Numero à la eleciõ, sino al acierto
Rey. Despues, generosos Reyes,
de dezir quanto me alegro,
de vuestro arribo à estas Costas,
de que ayais llegado buenos,
y que festejeis mi Corte
en los Seculares juegos,
passo à suplicaros, que
à las Armadas bolviendo,
deis lugar à que os prevengan
decentes alojamientos,
à Cadiz, adonde ireis
à dar fondo, que no es puesto
este para recibiros;
y aunque algun aviso tengo
desta venida, à entender
que erais los dos los que luego
saltais en los esquifes,
no dexara verme, à efecto
de no ser vn monte trono
capaz del recibimiento.
De vuestra proposicion
en mejor sitio hablarèmos,
aunque bien me huviera holgado

que huvierais desde màs lexos,
y no por vuestras personas
tratadola, pues es cierto,
que al vèr tan igual la duda,
mas indeciso me quedo,
que aunque acierte en el que escojo,
he de errarlo en el que dexo.
y venis de conocido
à dexarme vn sentimiento.
Tes. Discretamente ha mostrado,
el Rey, que no anduve cuerdo
en venir! *Nam.* Què cortesmente
me ha dado à entender el yerro
que hize, en venir en persona,
sin efectuar el conciertto!
Ibe. Y porque imagino yo,
segun de los dos advierto,
que no me aveis conocido,
pues al vèr que estoy oyendo,
no hizierais à mis oìdos
complices de vuestro intento,
os advierto, que soy yo,
y que conozcais atentos,
que os oygo, aunque no os escuche
que à costa de mi respeto
estàn oy de vuestros ojos
indignos vuestros afectos.
Los dos. Señora, si *Ibe.* Bien està.
Rey Principes, que vais os ruego
à descansar, de las Damas
los desdenes, y despegos,
es vn Tribunal aparte,
tan absoluto, y supremo,
que no ay quien la residencie.
Tes. Ay amor! no siempre fiero
entre lo frio, y dichoso
conserves vandos opuestos.
Vase con los suyos.
Nam. Amor, yà ay otro contrario,
no tan presto desmayemos;
ni me hagas cuydado propio,
embidia el merito ageno.
Vase con los suyos.
Rey. Porque al caso de oy, todos
los parentesis cerremos,
proseguid: dezid quien sois?
Hisp. Quizà no sabrè, pues veo
quanto pudo esta venida
alexarme de mi mesmo.
Glorioso Hispan, de quien toma
el nombre todo tu Reyno,
porque hechura de tu mano
se confiesse assi tu Imperio.
Felicissimo Monarca,
en cuyo dictamen fueron,
sin acasos las fortunas
precisadas al acierto,
siendo tus empressas triunfos
aun antes de ser sucessos.
Hispalo soy tu sobrino,
hijo del Ilustre Zeto,
tu primo hermano; mi padre,
luego que recibiò el pliego,
en que à llamarme embiavas,
me embiò à servirte, sabiendo,
que este Reyno dominavas,
quedando por heredero
de poblacion, y conquistas
del gran Hercules Alzeo.
El primero, que en el mundo,
arde en peregrino leño
al Occeano las ondas
de aquellos mares, rompiendo
la nave Argos à Neptuno
los nunca violados senos,
los rumbos, siempre ignorados
los climas, siempre secretos,
hasta que en Cadiz, por ser
del Orbe el vltimo estremo,
puso las altas Colunas
del Non Plus Vltra, queriendo
cerrar con estas dos llaves
de los hombres el deseo.
ciñendo de tantos mares
los humanos pensamientos.
Lleguè à Cadiz, y de alli
al Templo vine, sabiendo,
que en èl sacrificas, quando
de tantos brutos sobervios,
como para lid del Circo
en el Templo estavan presos,
se soltò acaso vn Leon,
que eligir quiso esse denso
bosque, de su libertad
por sagrado, y esparciendo
por esta Campaña à quantos
tuvieron cobarde el miedo,
que aun no se atreviò à dexarles

del subito pasmo, yertos.
Solos quedasteis los dos,
sino fuera à conoceros
bastante la Magestad
del ornato, y del aspecto,
que de personas Reales
son los indicios primeros,
lo fuera el oìr à todos:
Acudid, acudid presto,
que la Princesa, y el Rey
quedan al peligro expuestos,
que aun huyendo, à otros querian
persuadir à tanto empeño,
en que à si se iban culpando
con lo que à otros persuadiendo.
Vibrando mi braço, entonces,
el venablo de vn Montero,
que el coronado tyrano
dexava à sus garras muerto,
se le arrojè tan veloz,
que desatò de su pecho
la vida en humor purpureo,
y en corales el aliento;
y al despedirle del braço
el ayre rompiò, gimiendo,
quexandose del estrago
aun antes que el bruto, el fresno.
Rey. Llega, sobrino, à mis braços,
porque corone con ellos
tanto valor, que no en vano
acà en interiores ecos,
anuncios de tu cariño,
me estava el alma latiendo.
Desde oy se llama esta Isla
la de Leon, en recuerdo
de tu hazaña, y el cadaver,
consagrado, quede al Templo
de Hercules, como memoria
del antiguo Leon Nemeo:
besale à Iberia la mano.
Hisp. Felize llamarme puedo,
si desde mi indignidad
hasta sus plantas asciendo.
Ibe. Alzad, que no se malogra
en vos mi agradecimiento.
Rey. Lleguen presto las carrozas,
y à Cadiz la buelta demos:
Rocas vèn, que oy, mas que nunca,
he menester tu consejo.
Roc. Infeliz yo, pues yà voy
amenazado del Cielo
al lugar de mi suplicio!
Cint. Què te parece el despejo,
ayre, y gala de tu premio?
Iber. Aun no he reparado en esso,
porque no se hablan mis ojos
jamas con mis pensamientos
Vanse todos, y queda Hispalo, y Lico.
Lic. Dame, señor, mil abraços,
que estava yà sin resuello
de no hablar, y de temer,
y de vèr, que en aquel viejo,
por vnas muy buenas barbas
fuiste à tener vn empeño.
Hisp. Dexa locuras, y vamos,
Lico, aquel imàn siguiendo,
que aunque se huyò de mis ojos,
se ha quedado en mis deseos.
Lic. Vamos adonde mandares,
y desde aqui renunciemos
ser Griegos, y hablar su Idioma,
que à ser Español me quedo,
y sino es que le hable culto,
prometo no hablar mas Griego,
Vanse, y salen el Rey, Rocas, y Soldados.
Rey. Dexadnos solos; y yà,
Rocas, que en la retirada
estancia de este salòn
nadie el secreto embaraza:
no es cierto que tu exercitas
todas las artes arcanas
de naturaleza? *Roc.* Escucha,
por si acaso le declara *Ap.*
alentemos con mi ciencia,
temores, su confiança:
Yo soy Griego de nacion,
mis ciencias han sido tantas,
que muchas memorias de ellas
han de quedar en España;
porque aviendo sido, en fin,
vnico en la Judiciaria,
todas las edades vivo,
quando à la presente añada
en los Astros, las futuras,
y en la historia, las passadas.
Despues de aver aprendido,
por las naturales causas,
de animales, y de brutos.

de minorarles, y plantas,
en las entrañas de fuego
los arcanos de la Magia,
tambien las no naturales
aprendi, porque forçadas,
al pacto de mis conjuros
las tres palidas hermanas,
le visten al ayre cuerpos
de quimericas fantasmas,
yà en congelados vapores,
y yà en nieblas condensadas,
que vn aliento las liquida,
quando otro aliento las quaja
Sabed, gran señor, esto,
tu proposicion aguarda
mi fè, y mas que tu à dezirla,
estoy presto à executarla.

Rey. Viendo yo, que es mi heredera
mi hija Iberia, y que à su blanca
mano aspitan quantos Reyes
en las vezinas comarcas,
ò tienen el mar por foso,
ò los escollos por valla,
quisiera cerrar la puerta,
con dexarla yo casada,
à estrangeras pretensiones,
en cuya eleccion estraña,
para vn dueño, que se escoge,
muchos emulos se ganan,
Con Principes estrangeros,
quiero escusar alianças,
que al limite de mi Imperio
termino mayor añadan;
que tienen las Monarquias
cierto coto, y cierta raya,
hasta donde à mantenerlas
de vn Rey la prudencia basta,
y de vn poder el dominio;
pero si esta linea passan,
luego à declinar empieçan,
porque, enfin, es limitada
toda humana providencia,
pues la Magestad mas sabia,
yà fuera Dios, si à mandar
el vniverso acertara.
En Hispalo mi sobrino,
en quien se vè continuada
mi Real varonia, quiero
que esta Corona recaiga;
pero como en esta vida
no ay dificultad mas ardua,
que saber quien en passando
de vna fortuna privada,
hasta la elevacion de vna
eminencia soberana,
no mudarà de costumbres,
algo mi eleccion se ataja,
hasta vèr en la experiencia,
si es que sus virtudes passan
de prendas de Cavallero,
à excelencias de Monarca.
Desmedida Simestria
ha de tener vna Estatua,
que en elevacion suprema
hemos de vèr colocada;
pues la que tiene à la vista
las lineas mas delicadas,
y perfiles mas sutiles,
si à lo eminente se ensalça
sus perfecciones, irà
perdiendo con la distancia:
assi prendas, que nacieron,
de los hados destinadas
à vna mediana fortuna,
quando à la mayor se exalcan,
todo lo perfecto pierden
desvanecidas por altas;
que en la gran fisonomia,
que les dibuja la fama,
las facciones de los Heroes
han de ser desmesuradas.
Quisiera yo, que tu ciencia,
pues los siglos adelanta,
y de vn sucesso las sombras
antevè en las luzes claras,
me declare, si serà
buen Rey, y si sus hazañas
han de dexar mi eleccion
aplaudida, ò reprobada.

Roc. De futuros contingentes,
que de las nunca violadas
leyes, del libre alvedrio
de el hombre penden, no alcança
la Astrologia, sino
el influjo, pues no arrastran
los Astros, por mas que inclinen,
y en influencias tan varias
si el sabe despues vencerlas

que importarà adivinarlas?
Mas lo que la Astrologia
no puede, pueda la Magia
porque aun mas de lo que piensas
me importa; y pues retirada
de el Palacio al vso, dizes
que està, señor, esta quadra,
haz que Hispalo venga à ella,
y que siempre estè cerrada
hasta llamar yo, y despues
que cierta experiencia haga,
responderè à tu pregunta:
dexame para empezarla,
vn Relox. *Rey.* Aqui està este,
que yo en tanto irè a dar traza,
de que en Cadiz hagan luego
los dos Principes su entrada,
porque aunque vayan sentidos,
quexosos de mi no vayan. *Vase.*
Roc. Para lo que yà discurro
no vino mal que le valga
el Rey de mis experiencias:
ò si alguna me dexara
de mi temor, y del suyo,
dos dudas averiguadas!
Sal. Hisp. y Lic. El Rey me dixo al salir,
Rocas, que aqui me esperavas.
Roc. Es verdad: este Relox
tomad vos. *Lic.* De buena gana.
Roc. Y no os aparteis vn punto
de las puertas de esta sala,
en quanto cierta materia
aqui entre los dos se trata,
y en passando en èl tres horas
avisadnos. *Lic.* Aqui ay maulas;
curiosos, ojo al Relox,
hasta que dè campanada;
pero como yo me quede
con èl, poco importa, ò nada,
passearme tres horas solo:
con Relox de filigrana
vn lacayo? A que ocasion
se encontrava aqui de gracia,
si la tema del Relox
no estuviesse ya estrenada! *Vas.*
Roc. Hispalo, en mi mano pone
Hispan (para esto me llama)
elegir à Iberia esposo;
yo he leido en essas altas
lineas de luz, que el que fuere
su dueño (el Cielo me valga!- *Ap.*
que aun me assusta en la memoria
la sombra de la amenaza!
me ha de dar la muerte; pero
como en fin, el hombre manda
las Estrellas, y las vence,
si tu me dieres palabra
de vencer en ti el influxo,
que mi destino señala,
te elegirè, pues en fin
forçoso es, que me persuada
à ello, por ser tu Maestro.
Hisp. Mi vida à tus pies postrada,
no solo, Rocas, te ofrezco
no tomar de ti vengança
quando tu fuesse posible
que en algo la ocasionaras;
pero premiarte prometo
con ser, honor, vida, y alma.
Roc. Esso ofreces? *Hisp.* Esto ofrezco.
Roc. Pues tu prudencia avisada,
con libre alvedrio obra,
no te quexes si me engañas,
que te importa vna accion sola
la Corona hereditaria
de este Reyno, y te và en ella,
el perderla, ò el ganarla.
Aqui empieza mi experiencia;
ciencia mi designio ampara. *truenos.*
Hisp. Pues tu veràs. *Dent.* Fuego, fuego.
His. Què es esto? *Sal. Li.* Aunq embaraçarà
mil secretos, y aunque rompa
las tres horas de mi guada,
no dexarè de dezirte,
que este Palacio se abrasa,
porque vn castillo de fuego,
que acaso estava en su plaza
para estas fiestas, prendido
antes de tiempo, dispara
de alquitranes, y de breas,
bolantes flechas, y tantas,
que al quarto de la Princesa,
ò chamuscan, ò chicharran.
Dent. Fuego, fuego. *Den. Ibe.* Ay infeliz!
Hisp. A gran fiesta, gran desgracia!
Dent. La Princesa alli peligra;
Hisp. Què aguardo, pues, que à librarla
no voy, aunque aquella puerta
ya està del fuego ocupada,
que à digerirla en cenizas

se la bebieron las llamas?
Roc. Aguarda; toma este anillo,
cuya virtud encantada,
tiene pacto contra el fuego.
Lic. No lo creas, que es patraña,
pues solo de vèr el fuego
estoy yo, señor, en ascuas.
Roc. Tomale, y entra con èl
por medio de su abrasada
ruina. *Den.* Fuego, fuego. *His.* Sea
verdad, ò no, aventurada
Iberia, aun lo que discurro,
mi amor, y valor infama. *Vase.*
Lic. El te creyò, y con tu anillo
và penetrando essas quadras,
hasta entrar por el incendio.
Roc. Y yà en sus braços saca
à Iberia hasta aqui, del susto,
y el assombro desmayada.
Sale Hispal. con Iberia desmayada.
Hisp. Feliz quien logrò esta dicha.
Sale Tes. Infeliz quien no la alcança,
aũ que se apresure. *Sal. Nu.* Y triste
en desiguales valanças,
quien la agradece, y la embidia.
Lic. Mira, señor, que maltratas
su tocado con la prisa,
que en primores no repara,
pues de èl vn lazo caido
Caesele vn laço, y cogelo Hispalo.
pisas. *His.* Buelve, Astro de nacar
à su Cielo. *Tes.* Prenda es suya:
Agarral. Tes. Soltad, q̃ no và empleada
bien en vos. *Hisp.* Quien lo dixere,
Num. Dexad, Telandro, lograrla
à quien la alçò, porque en vos
ha de fomentar mi rabia,
y en èl mi descuido. *Agarrale Num.*
Tes. Yo no cedo, y he de llevarle.
Num. Yo defenderle. *His.* Quien
creyò que necessitava
yo de su amparo, me ofende
como aquel, cuya arrogancia
piensa vsurparme esta prenda;
y assi soltad, no se añada
otro susto al de su Alteza,
que sera grosera hazaña,
estando ella en el peligro
con armas sobre saltarla,
Num. Vos entre nosotros armas?
Hisp. Lo dudais? *Los dos.* Si.
Hisp. A quien lo duda
desharè assi la ignorancia.
Sacan todos las espadas sin soltar la cinta.
Lic. Riña del hombre entre tres
es esta, y sale de espadas.
Hisp. Entre los dos perder puedo
la vida, mas no la alhaja.
Tes. Matarme su azero puede,
pero yo no he de soltarla.
Num. No consentir que se ofendan,
y que Telandro no vaya
favorecido, me toca.
Roc. Teneos. *Lic* Buena anda la dança,
Sale el Rey. Què es esto? què inadvertencia
es, no solo vuestra saña
vsar en Palacio, pero
donde mi hija eclipsadas
tiene sus luzes, sin que
deba à vuestra ira ossada,
mas cuydado mi accidente?
Lic. Esta cinta fue la causa.
Rey. Aun dura vuestra porfia,
à mi vista? ea dexadla. *Tomala.*
Num. Mi intento, señor, fue solo,
que Tesandro no sacara,
de llevarse este descuydo
à mi vista la ventaja,
dexandosele à este hombre,
que à costa de nuestras ansias
librò del incendio à Iberia.
Tes. Que vn arrojo me cegara,
teniendo ella en el peligro
suspendida toda el alma!
mas hecho el empeño yà,
como puede huir la cara
à la porfia? *Ibe.* Ay de mi!
Rey. Hija, què es esto? *Ibe.* Postrada
al susto rendi la vida,
quando Hispalo de las llamas
me sacò. *Rey.* Ay sobrino, què
premio avrà que sea paga
de tus servicios? *Hisp.* Señor,
permite à mi cortesana
atencion, que yo sea quien
buelva de Iberia à las plantas,
essa cinta, por dexar
assi mi fè assegurada,

de que solo por bolverla
intentar pude cobrarla;
y porque corre por cuenta
de quien del riesgo la saca
salvar todas sus reliquias.

Rey. Como puede à tu bizarra
atencion negarse? toma. *Dasele.*

Hisp. Este Iris de seda, y plata,
porque ardiò en vuestros cabellos
perdonaron oy las brasas,
yo os le buelvo; no porque
quiero à dos porfias vanas,
escusar assi el empeño,
sino porque rescatada,
ni à vuestros descuydos puede
atreverse mi esperança.

Ibe. No puede ser essa prenda
mia, si bien se repara,
que à serlo, no se atrevieran
competencias temerarias
a querer ossadamente,
ni aun con los ojos tocarla.
Ni à vos (por quien à mis manos
con mas decencia llegara,
y mas decoro, por ser
escudero de mi casa)
con sus cansadas porfias,
bolvermela embarazaran;
y assi la aveis de guardar,
pues no ay aqui vna criada
que la quemo; y advertid
quanto los ojos se engañan,
pues nunca pudo ser mia;
y pues yo no he de tomarla,
por no confessarla mia,
viendola mal respetada,
bolverla podeis despues
à qualquiera de mis Damas,
pues no he de cobrar yo prendas
de atrevimientos ajados. *Vase.*

Rey. Aquesse repartirè,
en quanto el fuego se apaga. *Vas.*

Lic. Vna por vna te dexa
el favor. *Tes.* Bien mi ignorancia
podeis perdonar, por no
conoceros. *Num.* Que nos valga
es fuerça, el no conoceros,
en accion tan impensada,
por cortesana disculpa.

Los dos. Y despues de hecha esta salva,
quanto oy dexamos pendiente,
prossiguirèmos mañana. *Vans.*

Lic. Favorecido te dexa
tu prima, entre dulce, y agria.

Hisp. Dexame, Lico, seguirla;
que su beldad soberana
de mi esperança se huye,
si de mis ojos se aparta. *Vase.*

Roc. Bien và la experiencia: veamos
destino que me amenazas,
si del rigor que me anuncias
en la influencia tyrana,
como simpatico induces,
ò como violento arrastras!

JORNADA SEGVNDA.

Salen con Iberia Damas, y la Musica, y los tres Principes estàn por diferentes paños, como acechando.

Musi. La mal soñolienta Aurora,
entre esperezos de nieve,
y entre bostezos de aljofar,
en catres de rosa duerme.

Hisp. Ojos, à beber sus luzes,
pues àzia aqui Iberia viene.

Ibe. En tanto que yo discurro
el frondoso, ameno verde,
y enredado laberinto
de estos confusos vergeles,
por sus calles se divida
la musica, porque suene,
sin estruendo la dulzura,
pues que quanto mas se alexe,
lo suave se percibe,
y lo ruidoso se pierde;
sin que de essa letra nunca
la confusion dulce cesse.

Musi. Hasta que pajarillos,
en trinados alegres,
inspirando à sus picos la alvorada,
con clarines de pluma despiertan.

Và à entrar, por donde està, Tesandro.

Ibe. Quien està aqui? *Tes.* Yo, Señora,
que advertido de que viene
vuestra rara beldad, donde
la Primavera se muestre
à vuestra vista embidiosa,
y à vuestro contacto fertil,
bien que à vuestros dulces ojos

rendida, pues reverente,
la estampa de cada passo
entre molduras guarnece,
de los claveles que brota,
y de las rosas que vierte,
porque la curiosa vista,
ni aun con los ojos la huelle,
retirado alimentava
la vista de las especies,
que hurta à vuestras perfecciones;
bien que el corazon advierte,
que introducida à sus niñas,
por los vidrios transparentes,
vn mongibelo concibe,
quando los ojos os beben.

Iber. Cansada curiosidad
es la vuestra, y que me mueve
à hechar por estotra calle:
mas quien està aqui?

Sale Num. Quien tiene
de tu vista, y vuestros labios,
la vida, y alma pendiente:
y quanto no es lo sensible
olvido de lo viviente,
girasol de vuestros passos
fui, cuya estampa se pierde
en mi respeto, y las flores
en èl, porque no se atreve
à mirar, ni aun la impression
de los dos atomos breves,
que aun para hurtarlos en copia,
las arenas se enternecen;
y en ellas, porque al contacto
son tantas las que florecen,
que al vacio de las plantas
vna inundacion sucede.

Ibe. No sè que sea atencion
obligarme à retraerme
al mas oculto retiro,
huyendo el inconveniente
de obligarme à cada passo
à gastar mis esquivezes;
que aunque estas no tendràn fin,
pues con la porfia crecen,
no saco en vuestros estragos
la costa de mis desdenes.

Sale Hisp. Porque al ir por esta calle
conmigo tampoco encuentre
vuestra Alteza, aunque escondido
en sus frondosos canceles,
mas su beldad idolatre,
que sus acciones observe,
saldrè à adelantarme yo,
porque no creais que fuesse
menos fino mi cuydado,
mi amor menos diligente,
en hurtar de esta ventura
los acasos à la suerte,
viendo que dichas tan altas
(como aun no puede atreverse
la fortuna à concederlas)
solo hurtadas se le adquieren.

Ibe. No sabia yo hasta aora,
que en esto tambien quisisteis
disgustarme vos. *Hisp.* Señora.

Ibe. Callad, que muy mal se aviene,
que moleste con porfias,
quien con servicios merece.

Tes. Què esto escuche! *Num.* Què esto vea!

Hispal. Solo sali à que me viesseis
dexar libre à vuestros ocios
esta estancia, que pretende
mi ciega fè acrisolar
lo frio con lo obediente,
y hazer consequencia à todos,
para que aqui sola os dexen;
porque donde aun yo faltare,
no es justo que nadie quede.

Tes. Los preceptos de su Alteza,
ninguno ay que à mi me enseñe
à obedecerlos, por ser
suyos, no porque se estrenen
en otros, porque conmigo
consequencias no se entienden,
y menos de vos. *Num.* Su Alteza
à todos mandar nos puede
por sì, que vuestro exemplar
poco mi razon convence.

Hisp. Pues lo que mis exemplares
à todos no persuadieren,
azero avrà que dispute.

Tes. Quien pensare. *Nu.* Quiẽ creyere.

Empuñando.

Ibe. Què ay que creer, ni pensar,
donde yo estoy? què imprudente
estilo es este? el excesso
repetido ya dos vezes
estarà la grandeza mia,

cul-

culpando de que os tolere.
Sale el Rey. Hija, tu vozes? què es esto?
mas no lo digais, que al verte
irritada à ti, y à todos
turbados, claro se infiere,
que en lo palido sus rostros
tiñeron lo delinquente.
Ibe. Esto es, señor, aver puesto
(quizà inadvertidamente)
à competencias mi mano,
en afectos, que indecentes
quieren con sus arrogancias
disuadir mis alivezes,
siendo tu razon de estado,
quien me obliga à que sujete
con dos lazos al Laurel,
y à la coyunda las sienes.
Bien fuera que tu razon
allà la eleccion hiziesse,
sin dar lugar à que quieran
atrevimientos infieles,
con los rendimientos suyos
malquistarme lo rebelde,
y que aun de mirarlos finos
mi decoro se averguençe;
mas yo, señor, por quitarte
de algunos inconvenientes,
que en el elegido hallares,
ò en el dexado temieres,
si para hazer vn contrato
la licencia me concedes
(no quitandole en lo vtil
circunstancia à lo decente)
con los tres intento oy
vn acto hazer tan solemne,
que las Historias de España
à los siglos le celebren;
yà por fabula le duden,
ò yà por verdad lo quenten.
Qualquiera de los tres es
tan digno de los Laureles
que à esta inmensa Monarquia
el verde circulo texen,
que en ninguno de los tres
ay riesgo de que se yerre;
bien, que tampoco en ninguno
de los exclusos se acierte,
Cadiz es remota Isla
de España, corta, y esteril,
tenida hasta aqui de todos
por la vltima de Occidente:
la causa que oy à mi padre
à mantenerla le mueve,
es ser de su tierra firme
la llave, y por donde puedes,
si enemigos la ocupassen,
no solo aqui mantenerse,
teniendo el mar libre, pero
no aviendo Plaça mas fuerte
hasta el estrecho de Calpe,
la Armada que aqui estuviesse
del Occeano, las costas
cerrarà nuestros Bageles.
La causa tambien, porque
vna vez poblada, quiere
mi padre, que capital
de España su Corte assienten;
y su Metropoli en ella
nuestros sucessores Reyes,
es por estar consagrada
à Hercules, de quien desciende
nuestro linage; y porque
desde ella mas se comercie
con Grecia, y de nuestro origen
la memoria se conserve;
en embrion esta Corte
està, porque no concede
comodidad el terreno,
faltando principalmente
tres magnificas grandezas,
que su poblacion obstenten;
vna es, ceñir de murallas
el espacio que contiene,
haziendola inexpugnable
antemuro, à las crueles
maritimas invasiones
de las mas vezinas gentes,
donde tirando sus lineas
la Matematica muestre,
en cortinas, valuartes,
cortaduras, y trabeses;
y en regulares figuras,
quanto del arte à las leyes,
lo irregular del terreno
la naturaleza enmiende.
La segunda es, conducir
de manantiales perennes
el agua dulce à la Isla;

que como el mar la guarnece,
y no ay en ella montañas,
cuyos poros se humedecen,
y el agua, que del mar chupan
elevan à lo eminente,
por ocultos minerales,
que allà en su concabo vientre
conduce el violento impulso
con la atraccion del ambiente,
pues gastandole el salitre,
sabrosa, y dulce la buelven,
y la que del mar hurtaron,
como suya, nos la vierten.
Como no ay montañas, digo,
tampoco en la Isla ay fuentes,
solo en cisternas ocultas
alguna encontrar se suele,
para fecundar las plantas,
que su giro reverdecen,
de suerte, que aqui es preciso
que el artificio se esfuerce
à que desde tierra firme
por algun conducto llegue
el agua, que de la Corte
al vso precisa fuere.
La tercera es, que à la Isla,
para que el estrecho breve,
por donde el mar la divide,
para que mejor comercie,
generos de que se surte,
frutos de que se abastece,
con lo restante de España
la enlace el broche de vn puente.
De estas tres obras; elija
cada vno la que tuviere
por mejor, y el que el primero
la acabe, llegarà a verse
(con licencia de mi padre)
elegido de mi, y cese
la razon de quexa en todos,
pues à todos pone este
contrato, en su deligencia,
y en su actividad su suerte;
porque aquel que se quexare
de su tibieza se quexe.
Rey. Solo tu ingenio pudiera
de tanta duda absolverme,
con vn arbitrio, en que yo
no solo bien puesto quede
sino mi Corte ilustrada;
puesto que con lo que emprendes,
te quedas con el que ganas,
y ganas con los que pierdes.
Yo revalido el contrato,
y harè tambien que le aprueba
el Reyno, y que desde luego
por dueño al dicho acete,
que aunque los Reyes de España,
por Conquistadores, fuessen
Soberanos, tan en todo
de su Reyno independientes,
la piedad de sus Monarcas
mas en sus Pueblos adquiere
dominio, por la afectuosa
ley con que los obedecen.
Tes. Pues avemos de elegir,
y el afan mas singular
nunca se puede igualar
à lo que ay que conseguir,
el conduto de agua elijo,
por ser mas dificultoso,
mas magnifico, y costoso,
mas dilatado, y prolijo,
que el agua puede salvar,
desde elemento, à elemento,
yà por tierra, ò yà por viento
aquel estrecho de mar;
de esta fabrica aplaudida
à todos ha de admirar,
que por debaxo del mar
venga en la tirra escondida.
Las industrias mas estrañas,
en las minas prodigiosas,
taladren artificiosas
del abismo las entrañas.
Por vèr à Iberia apacible
qualquiera impossible es llano
que à premio tan soberano,
que puede aver impossible?
Yà la fineza me obliga
à no sentir su labor,
que premio tan superior
desayre es de la fatiga.
Num. Yo la muralla elegi,
que tan dificil empressa,
es solo digna de mi:
yo harè muros invencibles
à Exercitos numerosos,

se guardan los impossibles:
porque se puedan mostrar,
estos contornos seguros,
del circulo de sus muros
formarè corona al mar.

Tes. No ha de quedar en mi Armada
hombre, que à emprender no venga
la fabrica, porque tenga
empressa tan celebrada
fin, y la voy à empezar;
pues me debo persuadir,
que lo que gasto en dezir
se lo hurto al executar.

Num. Ingeniero, ni Soldado
en mi Armada quedarà,
que à tierra no salga ya
de pala, y de zapa armado;
pues aun tiempo se han de ver,
en obra tan singular,
los vnos cuerdas echar,
los otros tierra mover:
y assi, à cumplirlo he de ir,
porque ocioso viene à ser,
de tener en prometer,
los principios de cumplir.

Tes. Y pues vereis advertida
quien sirve, y quien no merece.

Num. Y pues la ocasion se ofrece
de ver de quien sois servida;
porque à executarlo vaya,
de vos mi amor me destierra.

Tes. Ea, salidos, à la tierra. *Vas.*

Num. Ea, Africanos, à la playa. *Vas.*

Cint. Què aturdido se ha quedado
sin ofrecer! *Ism.* Què ha de hazer?
que ofrecer vn pobre, es ser
pobre muy desenfadado.

Iber. Vos sin duda Hispalo, aora
emprendereis diligente
la fabrica del gran puente;
No es esto assi? *His.* No señora;
ni puede aun la altivez mia
dar la empressa por factable,
que tengo vuestro impossible
por mayor que mi ossadia.
Al proponer vuestro intento
me quedè tan suspendido,
que solo tuve el sentido
para tener sentimiento;
la desdicha, que rezelo,
el pasmo, el susto, y el yelo
aun me han quejado la voz.
Con poderosos me veo
compitiendo, en lance tal,
adonde no son caudal
la ossadia, ni el deseo:
para obras tan dilatadas
pueden los dos exponer
de sus Reynos el poder,
la gente de sus Armadas:
pero yo, en quien el desdèn
de la fortuna es mayor,
y sino es vuestro favor
jamàs adquiri otro bien;
què he de hazer con emprender
fatiga tan singular,
que sirva de publicar
la flaqueza del poder?

Ibe. Con que enfin, no os rebolveis,
y de vn fauor soberano,
vos mismo, por vuestra mano,
las esperanças perdeis?

Hisp. Si, señora, que es excesso
prometer (lance terrible!)
si el cumplir es impossible.

Iber. Y que se me dà à mi de esso?

Hisp. Què puedo emprender, al ver
poner con rigor tirano
el merito de essa mano
en la mano del poder?

Ibe. Rocas, que el consejo diò
oy à mi padre, os darà
el modo, vedle, èl quizà
este arbitrio discurriò
en favor vuestro. *His.* Yo, si,
quando; mas para atreverme
no acabo de resolverme.

Iber. Y esso, què me importa à mi?

Hisp. Si impossible. *Ib.* Mas lo ha sido,
que vos llegasseis à ver,
que yo quisiesse exponer
mi mano à ningun partido:
y siendo en tan grande accion
aunque el desdèn menos fuesse
impossible que pudiesse
en mi caber eleccion,
no en vano à discurrir passo,
que vn impossible favor,
[illegible]

se ha de esperar del acaso.
Hisp. Es mi fortuna tan corta,
que al mirar, que proponeis
la conducion. *Ibe.* Necio estais;
pero esto à mi què me importa?
Bien que podeis advertir,
què en caso tan singular,
quien no se atreve à intentar
se niega à sì el conseguir. *Vas.*
Hisp. Què fuera (tyrano hado)
que Iberia tambien quisiesse,
que yo la culpa tuviesse
de nacer tan desdichado!
Salen Roc y Lic. Vsted, señor, me ha de (dar
quenta de aquel amo mio,
que le perdiò vn desvario
suyo, y le viene à buscar
otro mio, si he advertido
que jamàs cometerè
mayor disparate, que
buscar à vn amo perdido.
Hisp. Ay Rocas, en que ocasion
de mi tu favor alexas,
quando en todas estas quexas
aun no cabe mi razon!
Roc. Porque quando en la verdad
de la amistad que en mi vès,
tu desconfiança, es
agravio de mi amistad.
El Rey de mi se valiò,
(como te dixe primero)
la eleccion de su heredero
conmigo comunicò,
y proponiendote à ti,
èl probò mi eleccion,
mas con tanta discrecion
quiso antes saber de mi
lo que el Cielo misterioso
en sus luzes decretava,
què fortuna te aguardava
de infeliz, ù de glorioso;
yo tu oroscopo observè,
tu natal, y tu ascendente,
y hallè, que de gente en gente
has de dominar, y que
algun Monarca Español,
que de ti descenderà
nuevos Mundos hallarà
siguiendole el curso al Sol.
Con esto, determinada
à elegirte su razon,
y de los dos, la eleccion
à Iberia comunicada,
se dispuso entre los tres,
que ella à los tres propusiesse
las tres obras, quando os viesse
para que los tres despues
no tuviessen quexa alguna
llegando feliz à verte,
aviendo puesto su suerte
en manos de su fortuna.
Hisp. Pero mi duda no cessa:
como yo vencer podrè,
ni el puente fabricarè?
Lic. La dificultad es essa:
que estotro pobre panarra,
tan cuytado viene à ser,
que aun no ha de poder hazer
el puente de vna guitarra.
Roc. Como? afuerça de conjuros,
que los senos abriràn,
los abismos romperàn
los espiritus impuros,
que bien repentinamente,
diestros, sabios, y ligeros,
à los siglos venideros
dexaràn formado el puente.
Lic. Sin que por esso te rifes
con èl, que bien puede ser,
porque tambien ha de aver
en el Infierno Alarifes.
Aunque ellos, con sus zozobras,
seràn malos por mil modos,
porque allà dizen, que à todos
les llevan las malas obras.
Diestros seràn, y sutiles,
mas para tanto caer,
siempre avràn mener ser
Demonios los Albañiles.
His. Pero, dime, què diràn,
quando miren concluyendo
sin tiempo, obra tan lucida
y què juzio de mi haràn?
Roc. Lo tendrà este barbarismo
por milagro, en casos tales,
de los Dioses Celestiales,
y no de los del abismo.
Lic. Y à aquel que contradecillo
à los peones intente,
vayasse à burlar al Puente

con la gente del polvillo.
Hisp. Con què amigo, he de poder
pagar, pues por ti me elevo,
las finezas que te devo?
Roc. Con procurarte vencer:
el Astro solo dirà
lo que el hombre ha de instruir;
pero no puede dezir
que este no le vencerà:
de ti mi fortuna fio,
por ti en servirte me empleo,
mira lo que hazes, pues veo,
que obras con libre alvedrio,
y buelve por ti, que yo,
à fuerça de mi poder,
infeliz te puedo hazer
quando imagines, que no. *Vaso.*
Hisp. Infeliz te puedo hazer
quando imagines, que no?
Què enigma, Cielos serà
la que en sì incluye la voz,
cuya amenaza veloz
hiere la sangre, y acà,
en lo mas interior quando
el eco voy repitiendo,
presagios me està latiendo,
y anuncios me està pulsando?
Como es possible olvidar
las finezas que debi
à Rocas quando de mi
su vida llega à fiar?
Lic. A esso es bien te persuadas,
aunque queden ofendidas,
porque estrellas desmentidas
à nadie dàn bofetadas;
quise que el viejo se fuesse,
y aunque el Relox me precise,
aun de horas hablar no quise,
porque no me le pidiesse.
Hisp. Què hora es en èl?
Lic. Què sè yo. *Hisp.* Como?
Lic. El juizio es bien que pierda,
como de tanto dar cuerda
la cuerda se le quebrò,
y me alegro, si adverti,
aunque estè desconcertado,
que desde que le ha parado
hora ni passa por mi.
La vida me trae podrida,
sèr que el volante pulsando,
me andava siempre contando
los minutos de la vida:
mas dime, què te queria
quando te pensava hablar
tres horas, y passear
lo que no comi me hazian?
Hisp. No lo he sabido; pues luego
que à proponer empezò,
esto mismo lo estorvò
el accidente del fuego.
Lic. Pues? *Hisp.* No preguntes mas,
porque no es facil que acierte
à hablarte, ni à responderte.
Lic. Què tienes, señor, que estàs
entre ti sobre saltado?
Hisp. Como puede en mi caber
el regocijo de vèr,
que à vn Reyno estoy destinado,
y estoy de Iberia admitido:
ay, Lico, que aunque lo oì,
aun no me atrevo entre mi
à mostrarme presuadido!
Lic. Yo no acierto à conocerte,
vive Dios, señor, que traes
yà el aspecto con las dichas,
teñido de Magestades,
otro te has puesto. *His.* Y soy otro,
porque dime, vn bien tan grande,
si yo estuviesse en mi, como
fuera possible lograrle?
yo salgo de mi buscando
la dicha que en mi no cabe. *Tocan.*
Lic. Calla, que instrumentos suenan,
y buelve por estas calles
con musica Iberia. *Hisp.* Cielos,
no este contento me mate,
que aun me haze falta en el pecho
el que se vierte al semblante.
Salen las Damas, y los Musicos, y detràs Iberia, y cantan Cintia, y Ismenia.
Las dos. Buela, buela avecilla, no te recate:
que es lucimiento entenderse
aunque es peligro abrasarse.
Cant. Cint. Mariposa, no à las luzes,
de tantos cornos volantes,
que mas el peligro enciendes
quando mas las alas bates.
Cant. Ism. No por temor del incendio
estès a la luz cobarde,
que aunque pueden de tus ruynas

tus cenizas ilustrarse.

Los dos. Buela, buela avecilla, &c.

Hisp. Animo amor, que la letra,
vago oraculo del ayre,
à sacudir timideces
parece que persuade:
perdonad, si à interrumpir,
señora, otra vez llegare
à vuestra diversion, pues dà
disculpa à mi amor bastante
este dulce acento. *Ibe.* Como?

Hisp Diziendo en ecos suaves

Ely la M. Buela, avecilla, buela no te recates.

Ib. Letras, que ingenios ociosos
à varios assumptos hazen,
aunque otras elegidas
la casualidad las cante,
para atrevimientos vuestros
no pueden ser exemplares:
no canteis mas essa letra.

Hisp. Cielos, q̃ mal hize en darle *Ap.*
credito à dicha imposible!
si yo lo errè, perdonadme,
que como el incendio busco
juzguè que conmigo hablasse.

Ibe. Aveis estado con Rocas?

Hisp. Si señora, y vacilante
estoy en creer, porque
soy todo contrariedades.

Ibe. Como? *His.* Como vna noticia
que llegò à comunicarme,
me dexò fuera de mi,
y vàn vuestras impiedades
bolviendome en mi, y quisiera
de mi discurso alejarme.

Ibe. Os aveis resuelto yà
à aquella fabrica grande
del Puente? *His.* No sè de mi
cosa, aunque mas preguntarme
querais, porque estoy, señora,
en dos estremos distantes,
neutral dentro de mi mesmo,
que dichas de tal realce,
ilusiones las concibo,
y nieblas se me deshazen.

Ibe. No desharàn, porque estàn
en mi mano. *Hisp.* Y es bastante
esso a esperarlas yo? *Ibe.* Si,
que vna vez dicho, no es facil
arrepentirme, porque
en Damas que à tanto nacen,
mas es dezir que sentir,
y yà respondi à mi padre,
que siendo impossible en mi,
que de alguno me agradasse,
erais vos, Hispalo, aquel
de quien menos disgustarme
puedo; no temais, que yà
lo dixe.

Hisp. El Cielo me ampare,
que del subito alboroço,
sobresaltada la sangre,
el coraçon desfallece.

Lic. Oyes, pues, no te desmayes
que à vn barbado esse melindre
es finissimo delayre.

Ibe. Què os dà? *Hisp.* Ay señora! sin duda
debeis de estar ignorante,
de quanto el animo ahoga
aquel alboroço grande,
que al ver el primero docil
crepusculo de agradable,
en vna alta exquivez siente
el coraçon de vn amante?

Ibe. Bien claro està que lo ignoro,
y bien dexa sospecharse
en conocerlo vos. *Hisp.* Què?

Ibe. Que lo aveis sabido antes

Hisp. Pues lo sentierais? *Ibe.* No sè.

Hisp. Ay de mi! que ha de ahogarme
la dicha.

Lic. Loco estàs. *Hisp.* Loco, rendido
pido, que me desengañes:
dime, estoy despierto? *Lic.* Si.

Hisp. No lo creo. *Lic.* Quieres que te ate
al pie vn cordelejo, à vèr
si es que puedo despertarte?

Hisp. Despiertame; pero no,
que si todo incierto sale,
donde hallarè yo otro sueño,
que tan dulcemente engañe?

Cint. Sospecho, señora. *Ibe.* Què,
Cintia? *Cint.* Que has de enojarte
conmigo yà, aunque otra vez
aquella letrilla cante.

Ibe. Haz lo que quisieres.

Cint. Pues
prosigo hasta que te canse.

Las dos. Buela avecilla, buela, &c.

Salen por distintos lados Numidio, y Tesandro.

Tes. A buscar de vuestras luzes
los influxos celestiales.
Num. A girar de vuestro incendio
la hermosa llama flamante.
Tes. Essas vozes me conducen.
Num. Essos acentos me atraen.
Tes. Pues repiten sus cadencias.
Num. Pues publican sus compases.
Los do y Mu. Buela, avecilla, buela, &c.
Ibe. No habla con vos esse acento,
para que de èl tomasse
assumpto à vuestra porfia;
y pues de aqui os ausentasteis
oy, aviendoos despedido,
quizà à costa de nojarme,
à què bolveis? *Tes.* A deziros,
como mi obediencia sabe
serviros, pues el conducto
se ha empezado, donde lame
pequeño estrecho de mar
la arena, à vno, y otro margen,
Num. A deziros como yà
en planos mas rigulares,
tirò la cuerda las lineas
para el recinto de Cadiz.
Tes. Y pues Hispalo està aqui,
quien duda que à revocarse
llegò yà vuestro decreto.
Hisp. Pues ya que sois tan puntuales
en dar quenta de las obras:
què razon, dezid, hallasteis
para que en darla tambien
del puente me descuydasse?
Tes. Vos el puente? *Nu.* Vos el puente?
Hi. Que os admira? *Nu.* No os espãte,
que juzguè que nadie emprende
lo que en su poder no cabe.
Hisp. Y en quanto al estar aqui,
como vos dixisteis antes,
que à vos exemplares mios
la consequencia no os hazen,
yo mejor puedo dezirlo,
pues para entrar à esta parte,
no deben hazerme fuerça
à mi vuestros exemplares.
Num. Què sobervio es vn querido:
yà con èl. *Tes.* Otras dos vezes,
por estar quizà delante
su Alteza, quedò en la accion
suspenso nuestro corage;
y porque no espera tres
lo desayrado de vn lance,
à mejor tiempo remito
la respuesta: el Cielo os guarde. *Vas.*
Num. Quedad con Dios, que vna ira,
por mas rigores que amague,
no haze nada en repetirse:
sino llega à executarse. *Vas.*
Hisp. Seguirèlos. *Ibe.* Donde vais?
Hisp. Buelvo, señora, al instante.
Iber. No aveis de ir, por vida mia.
Hisp. Juramento es inviolable;
su vida jurò? ay mas dichas!
Ibe. Asi quereis assustarme?
Hisp. Què dezis, señores? *Ibe.* Nada;
id, pues, a donde gustareis.
Lic. Ay que se embova: señor,
no en tanto almivar te bañes,
porque aun puede ser, que de èl
la aprehension se te empalague.
Dent. tod. Viva Hispalo, cuya industria
fabricò el puente de Cadiz.
Hisp. Què es esto?
Sole Roc. Hispalo, venciste:
Yà en las dos riberas yaze
la maquina de vn gran puente,
cuya arquitectura grave,
impressa antes en la mente,
y trasladada del Arte,
parece, al ver quanto imita
la que fabricò el dictamen,
que es la idea, que visible
se ha vestido de sus jaspes,
de sus arcos, y sus frisos,
sus vasas, y sus pilares:
yà el Pueblo la viò, y festiva
hizo à todos, que te aclame
la admiracion, que en acentos
la fama à todos esparce.
Y pues que yà te he servido,
quando al Trono te exaltaren,
buelvo à suplicarte, que
mi afligida vida ampares;
pues no ay en los poderosos
blason que tanto declare

poder en los miserables
enmendar à las Estrellas,
que sus animos combaten,
haziendo dichoso, à quien
ellas desdichado hazen.
Mira no lo pierdas todo:
experiencia, bien me sales. *Ap.*
ò llegue el termino puesto,
para que de ver acabe,
si Hispalo, estando en sus bienes
se dolerà de mis males! *Vase.*
Dent.To. Viva Hispalo, cuya industria
fabricò el Puente de Cadiz.
Sale. Tes. A apurar, absorto, buelvo
el fin destas novedades.
Sale Num. A examinar buelvo, quien
Estos alborotos cause.
S. el Rey. Què salva es esta del Pueblo,
què suena en vozes distantes?
Sale Lido. Yo lo dirè; pues aviendo
nombradome sobrestante
de las tres obras, porque
mi verdad examinasse
à vista de ojos, qual es
la primera que se acabe.
En el estrechu del mar,
donde agudos los cristales,
el pedaço de esta Isla,
del continente restante
segun de plata, dividen,
ò valla de vidrio apartan,
repentinamente vimos
à los ayres elevarse,
al dulce son de invencibles
vozes, y tiernos compasses
la gran maquina de vn Puente,
cuya fabrica admirable
desnudò de sus primores
la Arquitectura, y el Arte,
Aviendo todos sabido,
que Hispalo de ella se encargue
persuadidos, à que quieren
nuestros Dioses Celestiales
darnos de tu sangre Real
sucessor que no se estrañe,
todos le aclaman vnidos,
diziendo en ecos al ayre.
Tod. Viva Hispalo, cuya, &c.
Rey. Llega à mis braços, sobrino;
mas ya no quiero nombrarte
assi, hijo, llega, llega,
que bien dexa declararse
el Cielo en tu favor, quando
dà tan distintas señales
la brevedad de la obra,
de que no pudiera darse
sin milagro à luz, contando
sus terminos por instantes.
A hazer voy las prevenciones,
porque puedas desposarte
oy con Iberia, pues tanto
en mi la palabra vale,
que aun yo de mi desconfio
si tarda en executarse.
Vn breve instante, vosotros
ò Principes, perdonadme
si es grossero mi contento
à vista de los pesares
vuestros, que solo pudiera
el cariño de mi sangre,
de vuestras heroycas prendas
la perdida consolarme.
Ven hija. *Ibe.* A preceptos tuyos
no ay en mi libre dictamen. *Vas.*
His. Cielos, esto escucho, y vivo!
ò que tibio, ò que cobarde,
que poco fino es el gozo,
pues no ha bastado à matarme!
Tes. No os admire, que este caso
tan suspenso me dexasse,
que no aya acertado à hablar,
puesto, que con no estrañarse,
se niega, ò se disminuye
lo raro à las novedades,
de otro modo explicar pienso
mi dolor, y no os espante
mi pena, que no ay despecho
que à tanta perdida iguale;
y porque en este prodigio
hallo sus dificultades,
quedad con Dios, que no puede
tanta passion dispensarme,
en que el dissimulo afecto
fingidas vrbanidades;
porque yo no he de dar nunca
parabienes de mis males. *Vas.*
Num. No me ha suspendido à mi
el dolor, sino el corage,
que à este milagro està en mi
el credito repugnante;

bien, que me alegro de vèr
que la suerte se empleasse
en quien sabrà defender
à España en qualquier trance
de los temerarios ciegos
impulsos, que me dictaren,
con la razon de vn desprecio
las coleras de vn de layre.
Hisp. Yo sabrè. *Lic.* Tente, señor,
que pues venciste el desdèn,
saber conservar el bien
es destreça del valor:
digan, pues, que tu has vencido,
que entre el lograr, y el perder,
sino es bobo, ha menester
reñir menos el querido:
de tu locura me rio,
si acaso por despecharte,
te estorvaran el casarte
à costa de vn desafio.
Sale vn Sol. Venga tu Alteza, señor,
al Real salon, donde espera
el Rey, que la verdadera
fè premia de vuestro amor;
tanto, que con la lucida
pompa, que acaso previene,
la mayor presteza tiene
vuestra boda prevenida.
Lic. Pues què, à tal celeridad
le obliga? *Sold.* Què disgustados
los Principes, desdeñados
se salen de la Ciudad,
recogiendo à sus Armadas
las gentes, que divididas
yà en fiestas entretenidas,
yà en las obras empleadas
estavan; y porque toda
essa maquina lucida,
à algun choque prevenida,
no embarace vuestra boda,
la apresura, que en lo estraño
de las locuras de amor,
suele templar el dolor
vèr que no ay remedio al daño.
Hisp. Esta dicha prevenida
el tiempo à instantes mensure,
aunque el plazo que apresure
se descuente de mi vida.
Sold. Vamos, pues. *Lic.* Ea, señor,
queda en paz. *His.* Adonde vàs?
Lic. Donde no me veas mas;
porque pensar, es error,
que no te me has de poner
grave, y por si te dà gana
de vengar en mi mañana
las faltas que te hize ayer,
me escapo. *His.* No tus locuras
me detengan, que no es dia
para ellas. *Lic.* Ay vista mia!
que la luz me dexa à escuras.
Hisp. Aquestos reflexos son
del salon, no tengas miedo.
Lic. Entra, pues, que aqui me quedo
à las puertas del salon,
pues todo se vè desde ellas. *Vas.*
Hisp. Como serà el de mi amor,
si tal es el explendor
de estas caducas Estrellas?
Salen quatro Damas, y quatro Galanes con hachas, y mascarillas dançando, y en vn estrado estàn el Rey, y Iberia.
Musi. A la mas felize llama
de Himeneo, cuya tea
expledidamente alumbra,
lo que intensamente quema;
los coros vengan, vengan,
ardiendo en afectos de su lucimiẽto
los coraçones aun mas que la cera.
Hisp. Cielos, no es sueño esta dicha,
porque nunca vn triste sueña,
lo que apenas caber pudo
en los senos de la idea.
Rey. Aguarda, porque primero
que dèn principio si las fiestas,
se han de dar las manos: hijo,
de què estàs cobarde? llega.
Hisp. Què mucho, señor, que vn triste
su mayor ventura tema,
sin atreverse à lograrla
por el temor de perderla?
mi mano. *Ibe.* De què os turbais?
Hisp. Cielo, Sol, Luna, y Estrellas,
con toda la sacra Curia
de Dioses, y de Planetas,
sed testigos de que toco
esta hermosa mano, esta,
que con el contacto abrasa,
por mas que la vista nieva;
porque si fuere ilusion
se disculpe con Iberia,

en quanto averla creìdo
mi vanidad de grossera,
no esposo, señora, esclavo
soy, y assi postrado en tierra,
os darè la mano, en fè
de que hasta tan alta esfera
solo ella pudo elevarme.

Rey. En lo que la dicha aprecias,
qualquiera locura es
esmalte de tu fineza:
los dos Reales esposos,
dèn para mayor grandeza,
principio al festin. *His*. Señor,
suplicote, que suspendas
musica, y rumor. *Rey*. Porquè?

Hisp. Con rezelo, de que sea
sueño esta ventura, temo,
el ruido, por si despiertan
con el estruendo sonoro
mis ojos para perderla.

Rey. Què loco estremo de amor!
empiece el festin, y vean
que eres tu en èl, el primero,
que tus vẽturas celebra. *de las man.*

Musi. A la mas felize llama,
que de Himeneo en la tea.

Hisp. Pues no dispierto à este ruido,
sin duda mi dicha es cierta.

Ibe. Cierta es, y solo el ser mia
es de lo que tiene de vuestra.

Musi Expiendidamente alumbre
lo que intensamente quema.

Dent. *Roc*. Ay infelize de mi!

Dẽt Lid Seguidle, prendedle, ò muera

Cae Rocas à los pies de Hispalo siguiendole Lidoro, y Soldados.

His. Que es esto? *Roc*. Principe invicto,
pues persiguen mi inocencia,
los laureles de tu frente
de este rayo me defiendan.

Hisp. Què ha sucedido? *Lid*. Señor,
la mayor maldad, que cuentan,
ò la historia toda plumas,
ò la fama toda lenguas.
Al despedirse Tesandro
de la estancia en que me ordena
à alojarle el Rey, yo estava
assistiendole, quando entra
Rocas, y con gran recato,
èl, y Tesandro se encierran
solos, de toda la estancia
en la mas oculta pieza:
no sè que me dixo el alma,
que en la Astrologia secreta,
de vn peligro, à todos habla,
pero ay pocos que la entiendan;
deseoso de apurarlo,
por vna ignorada puerta,
que èl como huesped no pudo
saber, à los dos acecha
mi curiosidad, en donde
despues de muy agrias quexas
que le diò, porque tu intento
favoreciò con su ciencia,
astuto passò Tesandro
à rendirle con promessas,
y concertaron, que haziendo
con fingida estratagema,
llevar el ferro à las anclas,
y dar el ayre las velas,
se saldrà del Puente, donde
dando esta noche la buelta,
y tomando en las falucas
vn trozo de gente tierra,
se obligava el falso Rocas,
à introducirle con ella,
donde tu esposa robasse
de sus armas à la fuerça,
y de su horrendo conjuro
à las Magicas violencias.
Dexè, por no alborotaros,
que hiziesse Tesandro ausencia;
y à vn tiempo intentava daros
de sus traiciones la nueva,
y de su castigo, quando
huyendo de mi fiereza,
vino à querer con su culpa
infamar vuestra clemencia.

His. Esto es verdad? *Rey*. Pues traydor;
pero dexeme mi entereza
la ofensa de padre, donde
aun mas la de esposo pesa,
pues de Hispalo es el agravio
èl le castigue, ò le absuelva *Vas.*

Roc. Ten, señor, piedad de mi.

Hisp. Què piedad quieres que tenga,
traydor, si con tu delito,
infame mi piedad fuera?

Roc. No creas tan fiero engaño,
que tal maldad no cupiera,

ni en la caduca esperança
de tan anciana flaqueza,
ni en lo que te amo. *Lid.* Señor,
yo lo oi, y es evidencia.
Roc. No lo creas. *Hisp.* Falso amigo.
Roc. O poderosa influencia, *Ap.*
que con tal violencia inclinas
que ya parece que fuerças!
Hisp. Si el delito se averigua.
Ibe. Como con essa tibieza
de averiguaciones tratas?
si plaço a su culpa dexas
en ofensa, en que tu amor,
y tu honor tanto i teressan,
la ira està desayrada,
todo lo que esta suspensa,
y si es flaqueza del honor
el valor de la paciencia;
muera. *His.* Biẽ dizes. *Ro.* Pues antes
ò Principe, que resuelvas
de decreto tan fatal
la inexorable sentencia,
perdona, si mi peligro
la palabra te recuerda.
His. Què palabra ha de indultarte?
Yo la di, mas quien pudiera
prevenir tu error, ni como
es facil que se prevenga,
lo que sin algun prodigio
no cabe en las contingenc ias?
Roc. Mira que te di el anillo
conque al fuego suspendieras
su efecto? *Iber.* Mira tambien,
que intentava su cautela
entregarme a tu enemigo?
Roc. Advierte, que hizo mi ciencia
el Puente, que fue la causa
de que lograsses à Iberia
con esta corona? *Ibe.* Avierte,
que la razon no desecha
por refugio de vna paga
el sagrado de vna quexa?
Roc. Esposa, y honor me debes.
Iber. Esposa, y honor concierta
quitarte. *Roc.* Pues vna injuria,
en la estimacion, mas pesa
que mil beneficios. *Ibe.* Mira,
que en perdonarle me arriesgas.
Roc. Mira, que no sabes quanto
pierdes en que yo me pierda.
Ibe. Tu esposa soy. *Roc.* Tu Maestro fuy.
Los do. Què resuelves? *His.* Què mueras,
que nada le debo à quien
lo que diò quitarme intenta:
llevadle à morir, à donde
en castigo de su pena,
antes de zarpar la armada
Tesandro su estrago sienta.
Roc. No ay remedio? *Hisp.* No ay remedio.
Roc. No ay clemencia? *His.* No ay clemẽcia.
Roc. No; pues al ayre todo este
prodigio se desvanezca.

Suena terremoto, y los que estàn en el Teatro vnos se hunden, y otros buelan, quedando solos Rocas, y Hispalo, y sale Lico cõ el Relox.

Dent. todos. Vivan los Reyes invictos
de Numidia, y de Cerdeña.
Lic. Señor, và aquellas tres horas
se han passado, y ya con ellas
la paciencia se ha acabado
à mi, y al Relox la cuerda,
y mas quando aviendo entrado
en Cadiz, aora entran
los Principes en Palacio
diziendo en vozes diversas.
Todos. Vivan los Reyes invictos
de Numidia, y de Cerdeña.
His. Què es esto, Dioses? *Roc.* Esto es,
querer hazer la experiencia
de aquello que hizieras tu,
si en la fortuna te vieras,
que deseas de mi mano,
quanto has visto desde aquella
platica, que aqui empezamos
los dos ha, sido apariencia,
desde el fuego hasta las bodas:
quantas personas diversas
has visto, fueron fingidas,
Rey, Principes, y Princesa,
Lidoro, y Lico, pues solo
hemos sido en sus Scenas
figuras Reales, tu, y yo;
y puesto que mal se emplean
mis beneficios en ti,
pues ayudavas mi adversa
fortuna, aun entre las sombras
de vna fingida grandeza,
quedate para hombre ingrato,
que no quiero yo que tengas
por mi mano esta Corona

para mi mal, pues que hizieras
si esto hazes con la soñada,
con la dicha verdadera? *Vase.*
Hisp. Aguarda traydor, aguarda,
que vida, y alma me lleva
tu encãto. *Li.* Ha señor. *To.* Què es esto?
Sale el Rey, y Iberia, Principes, y Damas.
Rey. Hispalo de quien te quexas?
Hisp. De quien me quitò la dicha,
que tu por tu mano mesma
me conce tiste poco ha.
Rey. Yo? quando? *Hisp.* Quãdo tu eras
quien me dava esta Corona.
Rey. Yo? què ilusion, ò què quimera
te arrebata? buelve en ti,
que en esta estancia te dexè
con Rocas, avrà tres horas
mi afecto, y con el te encuentra,
no hagas cargo à mi palabra
de las locuras que piensas. *Vas.*
Hisp. Numidio, si acaso aora
permite vuestra nobleza;
que quien poco os debiò embidia,
lastima tambien os deva.
Num. Què dizes? que ni yo sè
quien sois vos, ni se me acuerda
averos visto en mi vida,
rara locura es la vuestra! *Vase.*
Lic. Vive Dios, que estoy mirando
si ay aqui alguna frasquera,
porque èl de aqui no ha salido,
y que estè aqui dentro es fuerça,
Licor, que tan lindas cosas
poner sabe en la cabeça.
Hisp. Telandro, no es accion noble,
que vuestras astucias quieran,
que lo que no con amor
se logre con la cautela,
y quitarme tal bien. *Tes.* Hombre,
no solo de que te quexas
ignoro; pero en mi vida
te he visto, ni sè quien seas,
ni lo que dizes: èl es
sujeto de estraña tema! *Vase.*
Hisp. Todos os burlais de mi.
Iber. Què descompostura es esta?
Hisp. Ay, señora, que aun es poco
el sentimiento que muestra
el alma en perderos.
Ibe. Vos perderme? de què manera
perdeis lo que no tuvisteis?
Hisp. Yà que mi fortuna os pierda,
no me quiteis el creer,
que fue mi ventura cierta,
pues que despues de perdida
aun esse dolor me queda.
Ibe. Necio estais, no hagais que yo
de esse delirio me ofenda,
que arruynarè à quien lo juzgue;
mirad que harè à quiẽ lo crea? *Vas.*
Cint. Pues sabè nos donde vive,
avisemos donde sueña. *Vase.*
Hisp. Lico, por què tu no dizes,
yà que apuran mi paciencia,
lo q̃ has visto? *Lic.* Yo què he visto,
si de el vmbral de essa puerta
no me he quitado en tres horas?
Hisp. Què admiraste, no te acuerdas,
el fuego, y el Puente? *Lic.* Yo?
por baco, que me averguenças:
señor, buelue en tu discurso,
y otra vez, no te acontezca
à testiguar tus locuras
con los hõbres de mis prendas. *Vas.*
Hisp. Què es lo que passa por mi?
todos por loco me dexan?
no siento, amor, que mis dichas
por ilusiones se tengan,
sino que no duren, fuessen
imaginadas, ò ciertas,
pues el tiempo que duravan
las tuve por verdaderas.

JORNADA TERCERA.

Por diferentes partes salen Rocas, y el Rey, los Principes, Lidoro, Iberia, y Damas.
Rey. Aqui se han de hechar las suertes,
y en ellas elija el hado
Dama, y Galan casualmente,
pues donde entra el soberano
desdèn de Iberia, aun no pueden
atreverse de los Astros
las influencias, à hazer
dichosos, sin el acaso,
por disculparse con ella,
de que aun ellos lo ignoraron,
ni aun de mi hija, el altivo,
el decoroso recato
se ha de escusar en las fiestas
de disfrazes, de saraos,
y de otras galanterias

 que

que permite el cortesano
alborozo del dia, en que
han de quedar empezados
de los Seculares juegos
los festivos aparatos,
assi por ser vso nuestro
celebrar los dias sacros
con estas licencias, como
porque estos juegos (dexando
à parte, que su alegria
viene de cien à cien años,
y en tales demostraciones
la haze excessiva lo estraño)
en honor de Hercules son,
y assi toca celebrarlos
à mi hija, mas que à todas.
Cin. Què tienes? *Ib.* Me causa enfado
ver que el que me cayga en suerte
ha de poder muy vfano
irme diziendo finezas.
Cint. Esso dizes: pues ay rato
como oìr las boberias
de discretos afectados?
Lic. Què tienes, señor, que estàs
sin ti? *His.* Què ablorto, y palmado
distinguir no puedo, si esta
es verdad, ò aquel fue engaño.
Lic. Dissimula. *Hisp.* Mal podrè.
Roc. Ha Hispalo infeliz, y quanto *Ap.*
me ha dolido en mi experiencia
que me salièsses ingrato,
pues mas en mi muerte siento
que aya de ser por tu mano,
porque donde està el cariño
es mas sensible el agravio!
Rey. Echad, como digo, suertes,
que yo me retiro en tanto
à despachar, porque pueda
quedar desembaraçado,
para las fiestas; tu, Rocas,
espera, que en cabando
proseguiràs el discurso:
O tarea del despacho,
no ay fiestas, no ay regocijos
en que permitas descanso,
porque te descuidan todos
à quenta de mi cuydado!
Tes. O si mi suerte elegir
pudiesse à Iberia! mas quando
supo la fortuna hazer
errores sino en mi daño?
Num. O si yo à Iberia eligiesse!
pero tal pienso, ni aguardo?
bien dizen que es la esperança
vn sueño de desvelados!
Cint. Estas cintas de colores,
que para el intento traigo
tapadas con este lienço
serviràn; vayan tomando
sus cabos todas, y luego,
solo à la vista del tacto,
tomaràn los Cavalleros
los estremos de este lado,
y la Dama que la tenga
serà suya. *Lic.* No me llamo,

Tapa con vn lienço vn manojo de cintas, y debaxo de èl vàn tomando cintas por vn lado galanes, y por otro damas.

à escoger la Dama en cinta,
que suena mal el vocablo.
Ibe. Yà he tomado yo.
Ism. Yo, y todo. *Lau.* Y yo. *Cin.* Y yo:
venid, y veamos
vuestra eleccion. *Tes.* Llegad, vos.
Num. Porque el verme desgraciado
os consuele, llegarè.
Lic. Oyes, de ti no hazen caso?
aun no te conocen? *His.* Calla,
porque quanto và passando
dudo, y creo, y no me atrevo,
ni à creerlo, ni à dudarlo.
Tes. Ay de mi! quanto he sentido,
al vèr como lo aceptado,
que elija primero; ha Cielos!
pendiente estoy de su mano.
Num. Esta elijo. *Ism.* Yo la tengo.
Num. Quanto fue menos avaro
mi destino: vuestro soy.
Hisp. Quantos llegan me vàn dando,
aunque sea el caso fingido,
verdadero el sobresalto.
Tes. Yà llego; ay Cielos! yo mismo
de mi tacto voy temblando:
esta es mi suerte. *Cin.* Y la mia.
Tes. Ha temor! no fuiste en vano;
pero me consuela el vèr
que tampoco lo ha logrado
Numidio. *Ibe.* Llegad vos, primo.
Los do. Primo dixo: *Hij.* Estoy turbado
Tes. No es este, Cielos, el que oy

quejas me diò, que no alcanço?
Num. Cielos, no es este à quien oy
tanto delirio escuchamos?
Tes. Como siendo primo suyo,
no nos ha visto, ni hablado?
Num. Como de recien venidos
faltò al cumplimiento vrbano?
Ib. No llegais? *Ism.* Temo, señora,
que otra vez estoy soñando,
y que otra vez de mis ojos
podrà el viento arrebataros,
y es dolor muy verdadero
el de perder vn bien falso.
Ibe. Este hombre sin duda es loco!
Tes. Su desatencion no estraño,
aviendo visto su estilo.
Num. Su modo me ha sossegado,
pues no muy cuerdo parece.
Lic. Si me le diò (essos de asno
(como dizen) este viejo,
porque el hombre està insensato.
His. Mi suerte, mi suerte es esta. *Turb.*
Ibe. Mia es. *His.* Rocas tyrano,
aqui estàs, y otra vez quieres
con aparentes encantos,
que buelva yo à ser dichoso,
para ser mas desdichado?
muere. *Roc.* Ay Infeliz!
Ibe. Què es esto? què desacato
es este à mi vista? *Hisp.* Muera.
Lic. Arrancale essos mostachos,
que aqui le tengo.
Te. Teneos, Cavallero. *Nu.* Reportaos.
Hisp. Falso, enemigo, alevoso
otra vez has intentado,
que al desvanecerme el viento
mis dichas; pero què hablo,
quando mis locuras, Cielos
estàn todos escuchando,
y todo mi entendimiento
tras mi ilusion arrebato?
Tes. Què lastima! *Nu.* Què desdicha!
Ibe. Cielos, este es declarado
delirio? *Cin.* Loco es el hombre.
Ism. Este es aquel, que alabaron
de entendido. *Roc.* Muerto estoy!
Lid. Yo confuso. *Lic.* Yo admirado,
y quisiera huir de mi,
porque me tengo vn tamaño
miedo a mi desde que supo
rebestirse de mi el diablo.
Ibe. Què es esto, Hispalo? *His.* Señora,
no sè, aunque quiera explicaros
mi mal; perdonad os ruego,
mi inadvertido reparo,
que se me fueron los ojos
à seguir vn dulce engaño.
Tes. Hablarle es bien, aunque estè
assi. *Num.* Hablarle es acertado;
aunque no muy en si estè.
Tes. Perdonadnos; que no vsamos
con vos todo aquel cortejo
que se debe à vuestro estado,
pues no aviendolo vos dicho,
no sin disculpa ignoramos
quien erais. *Num.* Perdon os pido;
de no averos saludado,
porque sin averos visto,
adivinar era en vano,
quien erais. *Hisp.* En vna queja
la satisfacion me han dado:
què harè? en mi fantasia,
està yà visto este passo.
y ni sè, si aora sucede,
ò le sueño (ay Cielos santos!)
que entre el soñar, y el vivir,
ninguna distancia hallo,
pues todo lo que vivimos.
juzgo que los imaginamos.
Vuestras Magestades sean
bien venidos; pues llegando
tan juntos oy à esta Isla
los tres, puede disculpado
quedar mi descuydo; y mas
con la intermission de vn caso,
que quanto tuvo de incierto,
es lo que tiene de infausto.
Tes. Esto yà suena à otra cosa,
por entendido se ha dado,
satisfacion à la queja:
que es de alguna pena, es claro
su delirio. *Num.* Yà su estilo
de otro modo me ha sonado.
Iber. Prosigan las suertes: Cielos!
con Rocas estuvo hablando
Hispalo, y de alli saliò
con vn furor tan no vsado,
què serà (ay de mi!) que à mi
me convenga averiguarlo,
pues de sus vozes infiero,

que

quė ay àzia mi desden algo
que ; pero serà ilusion.

Lic. Vèn aqui pintiparado
la del loco, que haze ciento,
tan antiguo es el adagio.

Lid. Yà no ay que escoger, pues solo
Laura, vos, y yo faltamos,
y estimo, que con vos sola
no puede el destino errarlo.

Laur. Vuestra soy, por oy no mas.

Ibe. Pues hemos de ir disfraçados
Dama, y Galan de vn color
hasta el Templo, en cuyo claustro
se han de celebrar los juegos;
los colores vayan dando
en secreto cada vna,
al que le huviere tocado:
allegad vos, Hispalo, açul. *En secret.*

His. No me nombren vuestros labios,
ni aun los colares de aquellos
Aspides imaginarios.

Ibe. Pues voy con èl, yo sabrè
que es esto. *Cint* Llegad, Tesandro;
azul. *Lid* Vos, señora. *Lau.* Verde.

Num. Què color dais? *Ism* Encarnado

Ibe. Si estàn dados los colores,
à escoger disfraces vamos:
quien creerà que este dilirio
inquietud me aya costado! *Vas.*

Tes. Quien es, dezidme, este primo?

Cint. Vno, que oy llegò matando
Leones. *Tes.* Y què tiene? es loco?

Cint. No es facil que lo sepamos;
mirad, que adentro todos
pienso yo que lo son algo;
el caso es, que este la lengua
se le comunica al casco. *Vans.*

Nu Quiė es este primo! *Is.* Vn Griego,
que trata si le escuchamos
de hazernos Griegos à todos.

Vanse todos, quedando Hispalo, Rocas, y Lico.

Lic. Què suspenso, què elevado
mi amo està, y à la verdad
no es para menos el chasco:
à mas de dos se le doy
de los que estàn escuchando.

Roc. Yo llego, si he de morir,
mejor sera serà sossegarlo,
y aun ayudarle: a tos pies
estoy, Hispalo, postrado,
haz de mi lo que quisieres;
porque yo, considerando
quanto apretè la experiencia
en aquel lance passado;
pues en tu honor, y en tu esposa,
no menos hize el amago,
cosa en que tu no podia,
perdonarme sin agravio.
A ti buelvo arrepentido,
de averte estrechado tanto,
porque quise hasta en lo sumo
llegar à apurar el hado:
Y puesto que has de obrar libre,
no hize nada en apurarlo,
no es dable el que yo cometa
delito tan inhumano,
como el que alli suponia:
y assi, bien me persuado
à que no es dable tampoco,
que si yo desalumbrado
otro menor cometiere,
ayas tu de castigarlo;
mas quise en el la experiencia
hazer, pues sè que èl mas agravio,
el mas fiero, y mas cruel
podrà suponer por caso,
à vn inocente, la embidia
en vn pecho temerario;
y si tu avias de creerlo,
què importa no executarlo,
si el poder, mal consejero,
sin averiguar los cargos,
con lo facil del castigo
condena presto el agravio?

Hesp. Hombre, levantate, y vete,
dexame, no embelesando
estès mi vida. *Lic.* Señor,
mira, que, ò yo estoy borracho,
ò estamos aora despiertos.

His. Lo mismo otra vez, villano,
dixiste, y todos mentis.

Lic. A todos nos has honrado:
mas digame el señor Roque,
esto que dize mi amo,
de Puente, Muro, y Conducto,
què fue? *Roc.* Artificioso encanto;
aunque no faltarà quien
oyendolo, al vulgo vario,
por historia verdadera
lo cuente, en los dilatados

Anales de España. *Lic*. Esso
fuera muy bueno vedarlo,
y aun castigarlo tambien,
à pocos hombres dexando;
meterse à escrivir historias
que han de ser muy señalados,
los que son en sus escritos
juezes de los soberanos,
y arbitros en su conciencia
del futuro honor de tantos:
mas quien me mete à mi en esto?
pues por si acaso es encanto,
mi relox, bueno serà
ir al instante à empeñarlo,
y buelvasele carbon
à quien dà sobre èl sus quartos.
Roc. Hispalo, aqui espero al Rey,
que aviendome consultado
si para heredero suyo
te favorecen los Astros,
mi respuesta espera aora,
yo he de dexarte nombrado
esposo de Iberia, y. *Hisp*. Calla,
que otra vez tu aleve trato
me engañò con esso mismo,
y no quiero imaginarlo
otra vez; porque otra vez
bolverè à ser desdichado;
pues aunque quisiera yo,
quando la viene buscando,
no siempre la razon, puede
esconderse al desengaño.
Y assi huyendo irè de ti,
pues vn bien tan elevado,
quien (yà sea por aficcion,
por verdad, ò por acaso)
para perderle le logra,
que infelice es en lograrlo *Va*.
Lic. Sucedele al señor Roque
lo mismo, q̃ à cierto hidalgo,
que saliò à caçar vn dia:
era muy aficionado
al campo, pero muy poco,
inteligente del campo:
no saltò liebre ninguna,
y èl por ver correr los galgos
como que alguna seguian
arremetia al cavallo,
diziendo: ha perros, à ella,
corrian como vnos gamos,
y sin libre se bolvian
entre si refunfuñando;
vna à la tarde saliò,
despues de estar muy cansados
los perros: èl dixo, à ella,
y ellos, que añadian lacios
al refran del viejo perro,
el del escaldado gato,
la dexaron ir: el hombre
dezia muy apurado:
perros, vive Dios, que es liebre,
juro à Dios, que no os engaño;
pero ellos no lo creyeron,
por mas que se lo juraron;
que es la verdad sospechosa,
en quien miente de ordinario:
aplique el cuento, y à Dios,
que aunque sea viejo, es del caso;
y à nadie toca en los cuentos
hazerlos, sino aplicarlos. *Vase*.
Roc. Què infelice soy, pues.
Sale el Rey Rocas, ya q̃ desẽbarazado
del despacho estoy, prosigue
en lo que me ibas contando:
què esperiencia en las tres horas
hiziste? *Roc*. En tu Imperio hallo
(sirva para esta noticia *Ap*.
lo que antes tenia estudiado)
que serà el mas poderoso,
y formidable, de quantos
al glovo del Vniverso
ciñeron el Laurel sacro,
mas allà de las noticias
sus terminos dilatando;
pues estas mismas Columnas,
que aqui nos dexò el Tebano,
por limite vltimo al mundo,
los Españoles bizarros
de essotra parte del mar
las passaran, y esforçados,
por quanto gira en el Orbe
seguiran del Sol los passos.
Hispalo, señor, serà
buen Monarca, pero ingrato:
esto solo dezir puedo,
porque essos azules rasgos
con las luzes obscurecen,
lo que ciegan con los rayos.
Rey. Pues què le representaste
à èl, que de averle quitado

vn bien se quejava, à tiempo
que en aquel salon entramos?
Roc. Fantasmas de mis conjuros
debieron de perturbarlo,
porque yo no lo entendi;
pluguiesse al destino ayrado;
y pues que yà te servi,
licencia, señor, aguardo
para bolver à vestirme
lo concavo de vn peñasco;
donde solo mis suspiros
articulacion prestaron
al eco, que en aquel monte
sordo estuvo tantos años.
Rey. Pues porquè tan presto quieres
retirate, quando trato
yo de vsar de tus consejos,
para que mas acertado
sea mi govierno? *Roc.* Ay, señor,
que el mandar lo dilatado
de vn Reyno, consiste mas
en lo experto, que en lo sabio,
y de mi quietud mal puede
aprender à governaros,
pues essa ciencia se estudia,
viendo, que no contemplando:
huyendo la embidia tomo
mi retiro por sagrado;
que este monstruo venenoso,
que vive acà en los Palacios,
aunque para mantenerse
se ceba en cuerpos humanos,
solo se come à los vivos,
à los muertos perdonando,
no por piedad, sino solo
porque no hazen yà embaraço.
Rey. Vos lo acertais, mas yo no,
y el iros assi, no es dado
à lo Real de mi grandeza;
porque sabràn al contarlo,
que de vos quedo servido,
y de mi no vais premiado.
Roc. Premiadme con la licencia,
pues yo no aspiro à mas lauro;
porque bienes de fortuna
de todas suertes son malos,
que es miseria el no tenerlos,
pero es peligro el gozarlos.
Dos modos ay de ser rico,
bien diferentes entrambos;
vno, es posseerlo todo,
sin que pueda quedar algo
que desear en el mundo,
puesto que en él mayor fausto
nos haze falta en efecto
aquello que deseamos;
y otro es, despreciarlo todo,
que à los desinteressados,
an imo libre les sobra,
quanto no es lo necessario;
ser rico del primer modo
es impossible, pues claro
es que nadie adquiere todo
quanto los Dioses criaron;
mas facil es lo segundo,
pues mas rico se ha llamado
quien no ha menester; y assi
los tesoros mas avaros,
si es dificil adquirirlos,
es muy facil despreciarlos.
Rey. Con todo, à mi Magestad
no le està bien el no daros,
y no aveis de competirme;
fuera, de que porque vamos
à los juegos, de esse anuncio
me he de informar mas de espacio.
Roc. Quien dixera, que en mi edad,
sensible se hiziesse tanto
vn presagio de la muerte?
mas què mucho, si en lo humano
la cosa es mas que se quiere
del alma, y del cuerpo el laço;
y porque le queda poco,
parece que le estimamos,
mas quanto la punça, mas
cerca està para cortarlo. *Vase.*

Musica, y passan dadas las manos los galanes, y Damas q̃ salieron cō las cintas, cō mascarillas, y cada vno vestido del color que eligiò, los vltimos Hispalo, y Iberia.

Musi. Vaya de bayle, y fiesta,
pues este regocijo
en la vida se logra,
solo de siglo en siglo.
Num. Solo he sentido, señora,
para ser el elegido,
no aver sido el deseoso.
Ism. Què lisongero, què fino vais.
Num. Què importa, si aqui hablo,
pero en otra par te animo.

Mus. Vaya de bayle, y fiesta,
pues este regocijo, &c. *Vas.*
Cint. Finissimo estais por cierto!
Tes. Ay, que los acentos mios
vàn empezando à ser vozes,
y se quedan en suspiros. *Vans.*
Musi. En la vida se logra
desde vno en otro siglo.
Lid. Dichoso en vuestros agrados,
bien que por acaso he sido
mas que pensè. *Lau.* Solo al dia
le agradezco lo que os digo. *Vans.*
Musi. Vaya de bayle, y fiesta. &c.
Iber. Os quedais? *His.* No he de passar
de aqui yà, sin que rendido,
os pida vn favor. *Ibe.* El dia
es de favores, dezidlo.
Hisp. Que solo me dexeis vèr
vn rasgo, vn assombro, vn viso
del rostro, porque no creo
no aviendoos, señora visto,
aunque por lo azul os aya
entre todas conocido,
que sois vos, porque es muy facil
aver elegido el mismo
color otra, pues los vnos
el de los otros no vimos.
Iber. Y es esse deseo, ò duda?
Hisp. No sè, q̃ aunque iguales miro,
entre lo fino, y curioso,
mis afectos suspendidos,
quiere en lo desconfiado
acreditarse oy lo fino. *Descubres.*
Ibe. Soy yo? *His.* Tampoco lo sè,
que otra vez mi desvario
le diò credito, y le estuvo
mal el averlo creìdo.
Iber. Porquè? *Hisp.* Porque si yà sè
que la dicha que consigo
en vos, se me desvanece
al ayre de mis gemidos,
no quiero otra vez morir
de ser tan inadvertido,
que buelva à fiarle al viento
felicidades de vidro,
que à la vista las condenso,
pero al tacto las liquido.
Ibe. Esso deseo saber
de espacio; y pues dividirnos
fuerça es, para entrar del Templo
à los sagrados retiros,
à la salida del Claustro
me esperad, para que vnidos
bolvamos, que he de saber
las enigmas que os he oìdo;
pues temo que essa locura
nace, quizà de vn principio,
de que aun en sombras se dà
mi desden por ofendido.
Hisp. Pues no, antes que el viento os lleve,
os pierda de inadvertido
mi amor, y pues es muy facil
por el color confundirnos,
dadme otra seña. *Ibe.* Hablad vos
quando llegueis, atraido
del azul color, que yo
bien sabrè yà distinguiros
por la voz. *Hisp.* Si harè *Ib.* Pues vamos.
Hisp. La mano otra vez os pido,
pues este es estilo. *Iber.* Oy
faltar no puedo al estilo. *Dale la mano.*
Hisp. Ay que esta es nieve de viento,
y temo que la derrito
solo al tacto de mi fuego!
Ibe. No hareis, que es mucho lo tibio,
y estàn à qualquiera incendio
sus yelos empedernidos. *Vase.*
Musi. Oy de Hercules al Templo
el jubilo rendido,
todo lo religioso
obstenta en lo festivo.
Sal. Tes. Aunque grossero parezca,
aviendola yà traido,
en que con Cintia no buelva,
bien quisiera hallar motivo
de accidente, que disculpe
avernos los dos perdido,
pues en el Templo la dexo;
que no juzgo que ay martirio
como ir diziendo finezas,
tan à hurto del cariño,
que aya de ignorar el pecho
todo quanto el labio dixo.
De la puerta de este Claustro
me aparto, por si consigo,
que ella se equivoque acaso;
mas no tanto me desvio
que de mi pierda quexarse:
coraçon, mañana aspiro
à entrar en lucha, y carrera

à toda la lid del Circo,
donde despicarme pueda
del desaire que oy me hizo,
en la eleccion el acaso;
ha quanto, Cielos Divinos,
yerra quien ponerse quiere
en las manos del destino,
pudiendo en las del valor;
pues acà el ser preferido
consistirà en mi ardimiento,
y no en el ageno arbitrio, *Vas.*
ò en la suerte! *Sal. Hisp.* Pues à vista
del Ara se ha dividido
de mi Iberia, por no ser
en el Templo permitido
estàr juntos, aguardarla
no he de faltar de este sitio:
confuso conmigo estoy,
Cielos, porque no distingo,
à fuerça de aquel encanto
lo cierto de lo fingido,
y aunque persuadirme quiera,
à que es verdad lo que miro,
ò à lo que sueño, que vi,
mal puedo, pues en lo visto,
contra la misma razon
estàn todos los sentidos
contestes, y mal me esfuerço
à tachar estos testigos:
ella viene aqui, segun
el trage, el ayre, y el brio.
Sal. Cin. Segun el disfraz, Tesandro
es. *Hisp.* Aun no me determino
hasta hablarla; sois vos?
Cin. Si. *Hisp.* En lo poco que pudimos
hablar, y en lo recatado,
no puede muy conocido
ser de mi su acento; pero
en que no es otra me afirmo,
en lo sonoro del eco,
y en lo dulce del sentido.
Cint. El es, aunque en el recato
de la voz, no bien percibo
su atento, vamos à dar
assi à los bayles principio,
como à los juegos de ingenio,
q e dize el metro festivo.
Mus. En cl. uiulas acordes,
y en sonoros ritmos,
ecos festivos gucbien

el concabo vacio.
Hisp. No quereis oir aora
lo que me aveis prevenido
que os dixesse de mis dudas?
Cint. No me acuerdo; què es? decidlo.
Hisp. Primero os he de bolver
à suplicar mas rendido
otro favor. *Cint.* Què favor?
Hisp. Què bolvais à descubriros.
Cint. Lo mismo os pido yo à vos,
porque quizà me ha ocurrido
la duda misma, y assi
podrèmos de nuestro juyzio
desengañarnos à vn tiempo.
Hisp. Sea assi, pues examino,
que donde ay precepto vuestro
no puede aver yerro mio: *Descubrēse.*
pero què es lo que estoy viendo?
Cint. Què es lo que me ha sucedido?
Hisp. Andan conmigo mis sueños
burlando de mis delitios,
què otra vez burlando à Iberia,
el bien me han desvanecido!
Maligno espiritu impuro,
que andas con rigor impio
dando ilusiones al tacto,
de la vista, y el oìdo,
no te creo, no te creo;
y assi buelvete al abismo,
que te abortò. *Cin.* Quien, señores,
con el loco me ha metido!
Hisp. Buelvete, porque sino,
aunque solo el ayre frio
pudo condensar al tacto
el cuerpo que percibimos,
y aunque en fin sois inmortal,
sabrà este azero bruñido. *Sac. vn puñal.*
Cint. Cielos, no ay quien me defienda?
Sale Tis. Si ay, porque aviendo venido
conmigo, me toca à mi,
pues descubierta os he visto
qualquiera riesgo: hombre, que
neciamente inadvertido,
en vna Dama pretendes
manchar los barbaros filos,
q intentas? *Hisp.* No en vna Dama,
mis coleras exercito,
sino en vna sombra; y pues
lo intento, quien de mi brio
podrà defenderla? *Tesand.* Yo,

que si tan necio delito
os cometeis descubierto,
intento yo repmiros
con mi presencia *Hisp.* Mejor
serà, dexando indeciso
este empeño, que acudamos,
à que quede concluido
el duelo nuestro. *Tes.* Què duelo?
Hisp. A quien tantas vezes dimos
principio, yà por el lazo
en que me aveis competido,
y yà por lo del jardin.
Cint. El dize mil desatinos.
Tes. Hombre, què jardin, què lazo!
cobra el seso que has perdido,
que no te entiendo. *Hisp.* Pues yo,
seais, ò no Tesandro, aspiro
à vengarme en vos. *Tes.* Yo à dar
à vuestro arrojo el castigo. *sacã las esp.*
Sale Numidio con Ismenia, y al verlos se descubre, y se pone en medio.
Cint. Ay que le matan. *Num.* Teneos;
què accidente os ha movido,
que aviendo visto à los dos:
assi à los dos solicito
templar? *Hisp.* No templareis, pues
tambien sois comprehendido
en los duelos, que aplazado,
quedaron, è interrumpirlos
pudo el respeto de Iberia.
Num. Què duelos? *Tes.* Yo iba à deziros
mi razon, y èl con las suyas,
mas que yo pudiera ha dicho;
pues dize, quan sin acuerdo
està. *Num.* Que templeis os pido
la saña. *Hisp.* Nunca, que yo
estoy con mis enemigos
cuerpo à cuerpo, si sois cuerpos,
de mis razones desisto. *Riñen.*
Cint. La furia le ha entrado recia.
Ism. El diablo ha sido este primo.
Num. En creyendo que no basta
mi respeto à corregiros,
bastarà mi espada. *Tesand.* Esso.
Pasandose vno contra el otro en su favor.
tambien sabrè yo impedirlo.
Num. Por la pena es cuerdo el loco,
Tesand. Ninguno es de mas perjuizio,
que el loco que ciñe espada,
puesto que con ella, al mismo
respeto obliga, que el cuerdo;
porque el bulgo antojadizo,
aplaudiendole el valor,
no le cuenta el desuario.
Hisp. Defendeos, y dexad
los dos discursos prolijos. *Embiste.*
Num. Pues dexaos matar de vn loco,
à vèr si es mas aplaudido,
tener menos seso que èl.
Hisp. Yo no arhuyo quando riño,
Cint. Pues no oyen, por estàr todos
en el Templo, demos gritos.
Las dos. Acudid, que aqui se matan.
Sale Lic. Esse combite es muy lindo;
pero mi amo es, buen provecho.
Sa. el Rey Roc. Lid y luego Is. sin descubrirse.
Rey. Què es esto! *Ibe.* Tarde he salido
del Templo; y pues en tal lance
veo à los tres, no imagino
descubrirme, que serà,
dandose por entendido
mi enojo, fineza en ellos,
y cansancio en mis desvios.
Hisp. Traydor, aqui otra vez vienes;
y à segunda vez confirmo
que sois ilusiones todos;
y pues tarde determino
vengarme en el ayre, en ti,
que en fin eres cuerpo vivo
logre mi saña, pues fuiste
de tanto assombro Ministro.
Roc. Ay de mi infeliz! *Los dos.* Teneos.
Rey. No te suspende, sobrino,
mi respeto? *Hisp.* No, que todos
sois espiritus malignos,
y no otra vez, engañarme
penseis, que yà persuadido
no he de creeros. *Lic.* Aredro,
que su espada es exorcismo.
Ric. Detente, señor. *Rey.* Detente.
Los dos. Advertid, que yà me irrito.
Hisp. Aunque en tu favor conjures
las sombras de tus hechizos,
no han de valerte. *Roc* Ay de mi!
por entre todos me ha herido.
Lic. Señor, tente, que soy yo.
Hisp. Picaro tu has presumido
engañarme tambien! *Lic.* Ay! *dale.*
pese al alma que te hizo,
que me has roto la cabeça,

y el porrazo avrà dicho
que soy yo, y què tengo cuerpo,
aunque ayas dado en vacio.

Tes. Yà este es mucho atrevimiento.

Nam. Yà esto passa de delirio.

Tes. Y yo sabrè castigarlo.

Num. Y sabrè yo reprimirlo.

Rey. Teneos, y no querais,
si es que como he discurrido,
Hispalo no està en su acuerdo
que sea en vosotros delito
lo que en èl locura. *Tes.* Yà
me templo, *Nam.* Yà me reprimo.

Tes. Pero advertido tened.

Num. Pero tened entendido,

Tes Que si es loco, el recogerle
serà mas prudente aviso. *Vase.*

Num. Que si èl le perdiò, no quiera,
quitar a todos el juizio. *Vase.*

Rey. Lidoro, retira à Rocas
à curar, donde asistido
sea, y donde estè guardado.

Lic. Esso si, que este maldito
viejo à mi amo ha buelto loco
hasta echar por essos trigos

Roc. Destino, yà la experiencia
en mi sangre se ha teñido;
aun la prudencia es desgracia,
en el infeliz, pues vimos
que el curarse en salud, fue
solo avisar al peligro. *Lleuanle.*

Ibe. Mas que nunca me conviene
averiguar lo que ha sido.

Rey. Hispalo, pues què ha sido esto?
tu en mi presencia atrevido
perdiendome à mi el respeto?
què tienes, di? que colijo
que no has hablado en tu acuerdo.

His. Ay de mi! que me han tenido *Ap.*
todos por loco, y si acaso
no son fantasmas fingidos
los que agora conmigo estavan,
no podrè yà desmentirlo.
Señor, rendido à tus plantas,
que me perdones suplico,
porque ni yo estoy en mi,
ni sè neutral, y remiso
en mi duda, y tu respeto,
si es que hablo sin ti contigo,
ò si estoy sin mi con todos,
porque en vn confuso abismo;
soñando quizà despierto,
duermo todo lo que vivo.

Lic. Ello dormir bien podrèmos
mas soñamos que vivimos.

Rey. Mas en razon habla; Cielos,
quando avia discurrido
hazerle de Iberia esposo,
quando para este designio
porque estos Principes, no
le turbassen ofendidos,
y desembarcar no puedan
la gente de sus navios,
de bastiones de soldados,
y maquinas guarnecidos,
tengo de la Isla en torno
surgideros, y baxios,
hallo està novedad! mal
sossiego; mas pues indicios,
dà su furor contra Rocas,
contra èl bolver solicito
mis iras: Hispalo, pues
estais mas convalecido,
à Palacio os retirad,
porque à quien sois es indigno
que desacordado os vean,
pues Heroes esclarecidos
si algun defecto les diò
el hado poco propicio,
han de procurar tenerle
siempre oculto en el retiro,
que en fin el dissimularlo
es parte de corregirlo: *Ap.*
aqui ay engaño de Rocas,
yo apurarè su artificio. *Vase.*

Hisp. Todos loco me han llamado,

Lic. Yà està como vn corderito,
ello al punto se le passa,
despues que dà quatro chirlos.

Ibe. Hispalo? *Hisp* Quien llama? *Ibe.* Yo.

His. Assombro, pasmo, ò prodigio. *descubre.*
què me quieres? què me burlas?
yà estava destituido
yo de mi bien, yà del ayre
le imaginè desperdicio?
à què bueives à formarle?
ò a què pretendes impio,
que como perdido llore
el bien que nunca he tenido?

Ibe. Sossegaos, deteneos,

y advertid, que hablais conmigo.
Hisp. Què he de advertir? tal me veo,
que viendo que no he podido
no despertar, si es que duermo,
ò no dormir, si es que vivo
estoy; porque deste sueño,
de este encanto, y laberinto
me saque este agudo azero. *Sac. el puñ.*
Ibe. Deteneos. *Lic.* Deten el cuchillo,
que despertaràs muy recio,
ò dormiràs muchos siglos.
Ibe. Pues què os mueve à esse furor?
Cielos, yà he comprehendido, *Ap.*
de su locura el origen;
no mintiò el discurso mio.
His. No sabrè quando sois sombras,
quando espiritu nocivo,
y quando Iberia; y assi
de ningun modo me fio
de tu bulto, en cuyo semblante
el ayre tiene dominio.
Lic. Dizen que vn diablo casero,
pe aquellos à quien dezimos
Duendes, vn dia à vn amante
quiso dar vn chasco, y vino
en la forma de vna Dama,
por quien andava perdido,
y loco el galan; el hombre,
quando buscado, y querido
se viò de la que adorava,
saliò de sesso, y de tino;
dexose hazer el tal Duende
mil alhagos, y cariños,
que era diablo pegajoso,
y algo aficionado à mimos:
cansado en fin de ternezas,
ahuecando la voz, dixo:
sabes à quien enamoras?
mira lo que has prendido,
y enseñò en los pies de gallo
espolones por tobillos:
dixo el galan, quando el diablo
pensò que estava aturdido:
como tu siempre me traigas
de fulana el frontispicio,
de essas me hagas cada dia;
vèn por acà otro poquito,
porque enfin, qual mas, qual menos
à quien tiene mi capricho,
qualquiera se buelve diablo
despues que sè que me quiso,
Toma, señor, mi consejo,
y veràs que el cuento aplico,
si esta fantasma te trae
tan hermoso sobrescrito,
què se te dà à ti que mientas,
como buelva de continuo? *Vas.*
Ibe. Porque à lo que os preguntè
me satisfagais, cubrios
otra vez, y otra vez vamos
hablando. *His.* No lo resisto
que si engañais, engañais. *Cub.*
con vn tan dulce atractivo,
que aun conociendo el engaño
se llevan dèl los sentidos;
pero en quanto à ser verdad
que oy me aveis favorecido,
por la costumbre del dia;
y en quanto à que no ilusivos
son, ni la persona vuestra,
ni lo afable, y lo benigno;
què creerè! *Ib.* Lo q̃ quisiereis,
supuesto, que yo no os privo
de que à vuestra fantasia
creais quanto huviere dicho.
His. Lo que yo quisiere? *Ib.* Si,
si con vuestro desvario
estais bien, porque quereis
vos mismo contradezirlo.
Hisp. Pues quedaos con Dios, que yo
(ved si la licencia estimo)
voy à ser siempre dicho
con vos, sin vos *Ib.* Como? *His.* Oidlo:
Todo bien se ha de perder,
conque acà en lo natural,
el bien empieza à ser mal,
desde que bien supo ser:
luego se puede creer
todo el bien, aunque fingido,
porque despues de perdido.
què distancia se ha encontrado
entre averlo imaginado,
y entre averlo posseìdo?
La diferencia à ser viene,
que aunque al sentimiento inclina,
quien pierde lo que imagina,
no pierde en fin lo que tiene;
luego el pensar mas conviene,
que ay en mi felicidad,
que el tenerla en realidad;

porque si mejor se mira,
lo que durò la mentira,
què falta hizo la verdad?
Yo vi que vuestro rigor,
suavizado à mis anhelos
bañavais en vuestros zelos
las dulçuras de mi amor;
yo vi que vuestro favor
fue à mi esperança trofeo,
yo vi, que dulce Himeneo,
nuestras dos manos vnia,
quando mi amor aun no avia,
resueltòse à ser deseo:
pues yà que todo esto vi,
quien me quita entre los dos,
lograros, à vos, sin vos,
acà conmigo, sin mi?
yà à creer me resolvi,
y en suerte ten oportuna,
si mi discurso se auna,
y feliz me quiere hazer,
ni à vos os he menester,
ni al amor, ni à la fortuna
Creer quiero mi alegria,
sin deberla, pues es llano,
que tengo yo de mi mano
mi suerte en mi fantasia:
à pensar voy que sois mia,
y quando yà lo creyere,
podrè siempre que quisiere
rendiros, puesto que alli
nó tendreis dentro de mi
mas desdèn que el q̃ yo os diere.
Aquella Piedra aplaudida,
de tantos solicitada,
y en quien tanta ciencia errada,
gastò el caudal, y la vida,
dizen que haze prevenida
oro de qualquier metal;
pues si en bien convirte el mal,
y la pena en alegria,
yo tengo en mi fantasia
la Piedra Filosofal.
Dixo vn Filosofo en vna
sentencia, porque os assombre
que Artifice qualquier hombre
era en si de su fortuna;
mas segura no ay alguna,
que aquella, que sin lograr
quiere vno entre si pensar;
pues si la llego à creer,
si èl no la quiere perder,
no se la pueden quitar.
Si yo, sin lograr gozoso
vivo, y feliz en mi estado;
quien podrà hazer desdichado
al que piensa que es dichoso?
yo, pues, serè venturoso
en la empressa que aora sigo,
si engañarme à mi consigo;
ò felicissimo error,
pues no ay fortuna mayor,
que estar contento conmigo. *Vase.*

Ibe. Què me ha sucedido, Cielos,
vn vil Mago advenedizo,
segun de las ilusiones
de Hispalo (no mal colijo)
vn vil Mago (iras exalo)
se atreve (incendios respiro)
se anima (rayos aborto)
se alienta (rabias bomito)
y de ira, y pasmo, en opuestos
afectos mal confundidos,
quanto en lo que admiro yelo,
enciendo en lo que me irrito;
pero para que rodeo
à las frasses el camino,
si al ahogo de entenderlo,
no es consuelo el no dezirlo.
Digalo, pues, de vna vez:
vn Mago vil se ha atrevido,
dando à mi sombra ternezas,
dando à mi imagen cariños.
à profanar el desden
los mas ocultos desvios,
las esperanças de vn hombre,
lisongeando conmigo?
Falso encantador, aleue,
yà que supiesse tu hechizo
copiarme, vistiendo al ayre
el bulto mal colorido
de mi semblante: porquè
no me copiaste lo esquivo?
Mi sombra, Cielos, mi sombra,
agradable! ò vengativo
Jobe! què aguardan tus rayos,
si dilatando el castigo,
se và tu piedad poniendo
de la parte del delito?
Què importa, que en fantasias

lo soñassen sus caprichos;
no basta vna dicha en sombras
à hazer vn desvanecido?
digalo èl, pues dize, que
và à creerlo: hados impios,
y à hazer de mis altivezes
allà dentro de si mismo
triunfos, sin que yo (què hago!)
pueda (ay de mi!) resistirlos?
pues yà à mi rigor (què ansia!)
perdiò el miedo su delirio,
desmesurado en el trato,
con la apreheusion de lo fino,
no sè si mis vanidades
con mas vehemencia he sentido,
que aqui me dexasse sola,
faltando al cortès rendido
estilo de oy; dixo bien,
que iba à imaginar consigo,
que era conmigo dichoso;
y bien en la accion se ha visto,
pues le bastò à ser grosero,
juzgarse favorecido;
yo no he de poder hazerle
dentro allà de lo aprehensivo
desdenes: buenos estamos
ociosos rigores mios!
que si de vuestro poder
èl se esconde en su alvedrio,
mas vale que agradeciesse,
pues lo dispone el destino,
y que le hiziesse dichoso,
mi piedad, y no su arbitrio.
Sal. Hisp. De averos dexado sola
aqui, buelvo arrepentido
porque me dexò lo amante
llevar de lo discursivo:
y à enmendar el error buelvo
pues es empeño preciso,
bolver con vos *Ibe.* Que à no serlo
no me huvierais assistido?
Hisp. Si huviera, si Iberia fuesseis,
mas como no avia creido
que erais vos, quizà os dexara,
porque en el bulto que miro,
puedo sin duda engañarme,
y no en el que acà concibo,
pues yo dentro de mi tengo
à Iberia, à quien amo, y sirvo,
y de quien he de estar siempre
acà para mi querido.
Ibe. Què dezis? grossero, necio,
hablad mas en vuestro juyzio,
que os arrancarè la idea
que engendra essos desvarios.
Hisp. O maltratareis en ella,
que siempre ha de ser archivo
vuestro, pues mi fantasia
en esta ilusion ha sido
la Piedra Filosofal,
que de imaginados visos,
de vn bien, en bien verdadero
lo soñado ha convertido.
Ibe. Si proseguis, aunque falte
de las fiestas al estilo,
me ausentarè. *Hisp.* No hareis tal.
Ibe. Pues como aveis de impedirlo?
Hisp. No soltandoos, donde pueda
bolver à ser desperdicio,
del ayre vuestra ilusion.
Iber. A luchar, descomedido,
conmigo os atreveis? *Hisp.* Si,
pues à creer no me animo
que Iberia sois, sino sombra,
como otra vez aveis sido,
en cuya fè, si pretende
desvanecer à suspiros
el ayre vuestra belleza,
hurtarsela solicito
al ayre, y mirad fantasma,
que vna vez arrepentido,
de que en mi mano estuvisteis,
y no logrè mis designios,
no sè lo que harè otra vez.
Ibe. Què aveis de hazer, atrevido,
loco? *Hisp.* Hecha vna vez la costa
de loco, quien ha perdido,
por tibio las conveniencias
q̃ trae el serlo consigo, *Toma la la mano,*
la mano. *Ibe.* Què hazeis? *His.* Ser loco:
si vuestra opinion confirmo,
en què ilusion os ofendo,
no era peor desmentiros?
Ibe. Ha Soldados, ha del Templo, *Descubres.*
yo os conveco, yo os animo,
no ay quien à vn loco castigue?
Sal. Is. Què teneis? *Sal. Ci.* De q̃ das gritos?
Sale Li. Què mãdas *Ib* Lleuad a este hõbre,
adonde estè recogido, si es loco,
Sale Tesan. En què os ha enojado;

Sal. Num. En què pudo deserviros?
Ibe. En nada, que à vos os toque,
que es muy enfadoso estilo,
el no aver passado sin duelo,
y hazer ruidoso lo fino
Salen el Rey, Rocas, y Lico.
Rey. Què nuevo alboroto es este!
que de Rocas he sabido
(porque fue su herida leve)
el origen, y el motivo
Hispalo, de tù locura,
y aqui à buscarte he venido,
sin admirarme que pueda
vn caso tan peregrino,
como en la breve estacion
de vn solo dia ha cabido,
turbar al Varon mas sabio
la tranquilidad del juyzio?
Lic. Digo, que yo se lo doy
à mas de dos de los mios,
que despues han de morderle.
Roc. Como, Cielos, examino,
que ay simpatica atraccion
entre el Astro, y el peligro?
Ibe. Pues, señor, si tu la causa
sabes de este desatino,
à todos quiero que sea
manifiesta, pues ha sido
fingir Rocas, conjurando
negras sombras del abismo,
que yo à Hispalo (què pena!)
cariñosa (què martirio!)
favoreci, à cuya causa,
viendo en efectos distintos
confundido su dictamen,
entre lo cierto, y fingido
à todos pareciò loco;
y pues à mi siempre altivo
decoro no le està bien,
que ningun afecto indigno
de ser, ni en sombras dichoso,
se que de desvanecido,
pues yà de esto en sus locuras
à todos ha dado indicios,
por cuyo motivo solo
lo manifiesto, y publico,
despues que de esta ossadia
tenga Rocas el castigo;
de parte de mi decoro
à tus plantas te suplico,
ò sea èl el elegido
por tu sucessor; pues hombre
que creyò entre sus delirios,
pensar que yo suya fuesse,
y que à ello està persuadido,
ò no ha de quedar con alma,
ò ha de ser esposo mio.
Lic. Entre el matarle, ò casarle,
no puede aver buen partido.
Rey. No ha sucedido à mi intento
mal: Iberia, yo le elijo,
pues lo dispuso assi el hado,
recayendo en mi sobrino
esta Corona; la sangre
disculparà à mi cariño,
Principes, esta eleccion.
Tes. Muerto estoy. *Num.* Sin alma animo.
Tes. Mas yo sabrè de otro modo
explicar lo vengativo.
Num. Marte tomarà vengança
de desayres de Cupido.
Hisp. Otra vez vi el mismo passo;
pero yo me determino,
pues todo bien es soñado,
lo mismo que sucedido;
y si se desvaneciere,
pues yo tengo acà en mi mismo
la Piedra Filosofal,
contento estarè conmigo,
puesto que el entendimiento
del hombre bien instruido,
convierte en bienes los males,
y lo tragico en festivo.
Roc. A tus pies estoy, pues yà
cumplido se vè el destino,
que à matarme en el encanto
no tan solo te ha inducido,
sino à mãcharte en mi sangre,
que esto el pronostico dixo,
aunque yo te mi la muerte.
Hisp. Yo solo por desmentirlo
la perdono. *Lic.* Ven aqui
porque aciertan de continuo
estos, porque hablan obscuro,
y echan por otro camino,
quando no sucede bien.
Hisp. Segunda vez atrevido
toco esta mano. *Lic.* Conque
acaba en este artificio
la Piedra Filosofal,